

MISIONES CATOLICAS

142

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONE

RO LI - N.º 745

JULIO - AGOST



SALVADOR CASAÑAS

FABRICA DE FIBRAS REGENERADAS

ESPECIALIDAD EN BORRAS DE RAYON Y VISCOSILLA

VALLS (Tarragona) - Calle Violeta, n.º 1

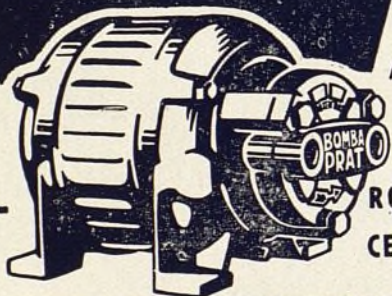
Teléfono 184



CAUDAL DE AGUA ES CAUDAL DE ORO.

*Cada problema
de agua
tiene su
solución PRAT*

ELECTRO-
BOMBAS



ROTATIVAS Y
CENTRÍFUGAS

PRAT

PATENTES INTERNACIONALES

BOMBA PRAT S. A.
BADALONA • ESPAÑA

ARPCN

La
Oleícola
Moderna,
S. A.

Aceites
de
Orujo

Industria, 5
Tel. 170

TARREGA
(Lérida)

Llegó la hora...

de
COMBATIR
LA POLILLA
MOSCAS
MOSQUITOS
ETC.



Recuenden
INSECTICIDAS



DDT de ACCION RAPIDA y DURADERA

GARAGE ESPAÑA TALLER DE REPARACIONES
ESPECIALIDAD EN MOTORES «DIESEL»

RAMON LLORENS

GASOGENOS - TRANSPORTES - TAXIS

Alfonso Martínez, 13 - Telfs. 84 y 79 - TARREGA (Lérida)

S. G. DE A. DE

BARCELONA

CONSERVAS

LA BORDETA

LERIDA

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE CASPE, 108 — APART. 776 — TELEFONO 251726, BARCELONA, JULIO-AGOSTO 1950 — AÑO LI — Nº 745 — SUSCRIPCION: ANUAL, 24 PESETAS Y SEMESTRAL, 12 PESETAS.

SUMARIO

Nuestra portada:

La canonización de Santa María Goretti. — Su Santidad Pío XII recibe en audiencia especial a la familia de Santa María Goretti, entre ellos vemos a la madre de la Santa, Assunta Goretti, de 85 años, y a dos hermanos, Angelo (con gafas) y Mariano. Angelo es actualmente ciudadano americano. A la madre se le rindieron «honores de soberano» a su llegada al Vaticano.

Amar es dar la vida, por <i>F. Miguel Herrero</i> , c. m. f.	127
Intención Misional, por <i>Fr. J. Isor-na</i> , O. F. M.	128
Fidelidad de un Santo, por <i>E. Herrera</i> , c. m. f.	129
Obstáculos en la Unión, por <i>A. Vives</i> , C. M. F.	130
Campaña pro pacificación Motilones, por <i>Fr. C. de Armellada</i>	131
Así maté a mi hijo, por <i>F. Gregorio</i> , Misionero de Cuttack.	132
Anécdotas de Pío XII.	134
Cabalgando con la Eucaristía, por <i>Nadal Doméngue</i> , C. M.	135
Elegía sobre China, por <i>G. Espejo</i>	136
Selección.	137
Nepal, país de misterio.	138
Noticiario.	139
Corea.	141
Bio-ráfica de D. Miguel Casals Gambús, por el <i>P. E. Vitoria</i> , S. I.	143

Amar... es dar la vida

Amar, en su concepto verdadero, es darse para siempre. Sin este don desinteresado de sí mismo, el amor físico es sólo una reacción fugitiva del instinto.

El hombre muestra su superioridad sobre el animal en la "fidelidad" del amor. Sólo el hombre ama constantemente. Sólo el hombre ama, humanamente, con el entendimiento y corazón. Solamente él escoge, con reflexión, el objeto de su amor, lo quiere digno de él, digno de una elección definitiva e irrevocable.

Amar, a veces, es entregar el propio cuerpo... pero, porque se ha entregado de antemano el corazón.

La unión física no es sino una expresión, un testimonio, una prenda del amor.

Sin embargo, esta señal reclama otras: el diario empeño por compartir y aligerar las cargas del compañero, el esfuerzo tesonero por acrecentar la dicha, y el valor del ser amado...

La verdadera fisonomía del amor no está entre los fingidos paladines de miles de novelas y películas, que en el revestimiento hipócrita de sus pasiones, adultera el amor. No, entre las deslumbrantes estrellas de Hollywood...

La verdadera fisonomía del amor se logra, por la sobrenaturalización del amor.

Es necesario haberse sacrificado por el amado —para estar ciertos de amar en verdad—, para experimentar la dicha incomparable del amor...

El que siente verdaderamente el amor, sabe que no se ama al menos "de dar la vida".

Y el misionero ama así. Porque así amó Cristo, modelo y ejemplar de todos los misioneros. El misionero ama, pero, no con amor "turista", no con amor "financiero", ni siquiera con amor "pasional". El misionero ama con amor sobrenatural, divino...

Y porque ama... da su vida por lo amado. Lo menos es el dar "la vida". Lo más es el "amar".

Las Agencias misionales, nos transmiten noticias en las que se relata la muerte trágica de muchos heroicos misioneros, que dan su vida por las almas en todos los campos misioneros...

Quizás a ti, lector, te impresione el relato de su muerte. Miras lo humano. A mí, al contrario, me edifica y enfebriza. Creo, y porque tengo fe, sé que el misionero que muere fusilado, apaleado, envenenado, no es un derrotado; es "un triunfador". No muere. Comienza a vivir...

¿La causa? El amor generoso y cristiano que le condujo a la muerte, es, a la vez, el principio vital que le da la vida...

Yo podía ofrecerte, en esta editorial, un anecdotario martirial de nuestros misioneros, en donde lo menos significativo sería el "perder la vida".

Es heroico, lo reconocemos, el dar la vida. Pero si este hecho lo miramos desde una dimensión sobrenatural, un grado de amor en el momento de entregar la vida, es más valioso que la misma vida.

Yo no lloro al misionero mártir. Ni me lamento sobre las ruinas de todas las obras misionales... Yo lo creo, porque es Evangelio: "el grano tiene que morir para dar fruto..." ¿Incomprensible? Quizás. ¿Erróneo...? No...

El misionero ama. Y porque su amor es auténtico, genuino, desea ardientemente, como Cristo, dar la vida para redimir al amado. Y por amor se desprende de la vida. No hay egotismo, no hay interés, sólo hay amor...

Pero el amor en el misionero, esta cosa, totalmente, esencialmente humana, ha cambiado. Ya no es simplemente amor humano, es cosa de gracia, acto de vida divina, ejercicio de caridad...

El amor del misionero es de Cristo. Viene de Él. Está aureolado de divinidad. Como el amor de Jesús, el del misionero no se retuerce sobre sí mismo, ni troca en un "egoísmo gozador" lo bueno que pueda hallar en el misionarismo. El amor del misionero es para otros, no para sí...

Esta tendencia del amor del misionero hacia otros, brota, no de aquello por lo que es el hombre por su naturaleza "animal racional", sino de aquello por lo que es el hombre "por la gracia" hijo de Dios. Por eso considera a los hombres como a hermanos, como a hijos de Dios, como a propios miembros.

Por la conversión de los protestantes en las Misiones

Su Santidad Pío XII, desea ardientemente que uno de los grandes frutos espirituales de este Año Santo Romano, sea, precisamente, el ansiado retorno a la Iglesia Católica de los protestantes que viven alejados, desde el siglo XVI, del santo regazo de esta buena Madre.

La Intención misional de este mes pide esta hermosa gracia al Señor. Pide "por la conversión de los protestantes en tierra de Misiones".

Los misioneros católicos que conviven, en país de misiones, con los misioneros católicos, suelen quejarse dolorosamente de la actividad inquieta y arrolladora que, a veces, despliegan los protestantes. A los misioneros católicos —fieles depositarios de la verdadera fe cristiana— les duele —naturalmente— ver que se anuncie a las almas de los paganos la verdad cristiana, no entera y en su total hermosura, sino manca y rota en la integridad de su divino contenido y de su santa plenitud.

Sin embargo, mirando las cosas desde un punto de vista más alto y sin egoísmos personales, los misioneros católicos son los primeros en alegrarse de ver que ese trozo de luz y de verdad regalado por los protestantes a los paganos, contribuya en algo a quitar a éstos de las sombras de la muerte y les muestre a Jesucristo —al menos como por entre rendijas y celajes— a fin de que los infieles vayan encariñándose con el Señor, que es fuente de vida para sus almas.

Los misioneros católicos también se alegran, no poco, de la salvación alcanzada por muchos paganos merced a las misiones de los protestantes y que, de otra forma, tal vez no hubieran logrado.

Donde hay verdadero amor a Cristo hay comprensión y simpatía de corazones. Los católicos no miramos con malos ojos a los protestantes como algunos se creen. No miramos mal sus misiones. No deseamos que fracasen en la empresa de la predicación a los paganos, siempre que lo hagan con buena fe.

Los católicos miramos, eso sí, con ojos de pena, de amargura y de tristeza a los protestantes, porque vemos que ellos son nuestros hermanos y, sin embargo, por un simple capricho pasional de —Lutero, de Calvino, de Zwinglio y de Enrique VIII— esos nuestros hermanos viven fuera del seno de la Santa Madre Iglesia Católica. Eso es lo que nos da pena a todos los católicos y a los misioneros católicos. La escisión, el cisma, la rebeldía, la voluntaria herejía, la rotura de la hermosa unidad de la Iglesia de Cristo.

Y esta escisión protestante es en el campo misional, de unos efectos desastrosos para el alma de los paganos. Estos, al sorprender la discordia interna entre los mismos cristianos, muchísimas veces se retraen de aceptar la predicación de la verdad católica y evangélica.

Este doloroso espectáculo de la desunión de los cristianos, hace a menudo, aumentar la desconfianza, los celos y la incredulidad en los espíritus abiertos de los paganos. Realmente es harto difícil aceptar la plenitud

de la verdad cristiana como la única que puede salvar al hombre si los cristianos y aún los mismos predicadores de esa verdad, no están de acuerdo sobre su naturaleza y sobre sus divinas exigencias en la vida del hombre.

El pecado de los protestantes es un pecado contra la unidad dogmática, moral, litúrgica y jerárquica de la Iglesia Católica. Es un pecado contra aquel sagrado anhelo de Cristo: "¡Que todos, oh Padre, sean una misma cosa como Tu lo eres conmigo y Yo lo soy contigo! ¡Que ellos sean una misma cosa en nosotros!" El pecado protestante es un sacrilegio y una blasfemia contra la santidad de esta hermosa plegaria católica: "Congregavit nos in unum Christi amor."

No ha mucho, decía un misionero: "Si el protestantismo no hubiera nunca dividido a los cristianos, el número de católicos actualmente no sólo igualaría al total de católicos y protestantes, sino que, por lo menos, sería el doble de esa totalidad. Porque el protestantismo obstaculiza muchísimo el conocimiento de la verdad por hacerla ambigua".

No hace siquiera un año, el Obispo metodista y Superior General de las Iglesias metodistas de Corea, Mr. Tjyeng Tchun Son y su esposa, abjuraron valientemente ante el Vicario Apostólico de Seul, Mons. Paul Ro, la herejía protestante. Ese día —el 20 de noviembre de 1949—, el nuevo converso exclamaba lleno de alegría: "La rebelión sólo se enmienda con la sumisión. Doblar las rodillas y entonar el "mea culpa", es el imprescindible preámbulo de la conversión, de la absolución y de la vital unión católica". La unidad de la Iglesia no se conseguirá jamás con disputas de teólogos, sino con la humildad del entendimiento y del corazón, iluminados por la gracia del Espíritu Santo.

Actualmente existen en Africa 3.500.000 protestantes bautizados por 8.000 misioneros protestantes. Y en Asia (incluido el archipiélago indonésico y excluido el filipino) 5.500.000 fieles protestantes atendidos por 12.000 misioneros protestantes.

Pidamos al Señor en este mes de Agosto por el gran retorno de las ovejas extraviadas al único redil de Cristo, al gran redil de la Iglesia Católica.

¡Que los protestantes se enamoren de la unidad católica de la Iglesia! ¡Que conozcan su divina hermosura! ¡Que todos los que aman, concocen y sirven a Cristo se aúnen en torno del pontificio báculo del Sucesor de San Pedro!

¡Pidamos fervorosamente al Señor a fin de que, cuanto antes, sea una jubilosa realidad este anhelo misionero de toda alma santa: «CONGREGAVIT NOS IN UNUM CHRISTI AMOR!»

«¡NOS ARRACIMO EN LA UNIDAD DE LA IGLESIA EL AMOR DE CRISTO!»

Fr. José ISORNA, O. F. M.

De este modo ya no será extraño ni difícil de comprender el principio: amar... es dar la vida. Porque es obligación de caridad, y a veces de justicia.

Antes de perder el objeto amado, cuando se ama verdaderamente, se da todo, aún lo que nos es más propio y necesario: la vida.

Este amor sobrenaturalizado del misionero dará padres y madres a quien no los tiene. Rodeará de atenciones y de ternuras la miseria, la enfermedad...

Amar es igual a "entregarse". Pero, este "darse" sin reserva en el misionero, no es un acto momentáneo. Es darse "constantemente" en todo y para todos...

Más que llorar —a lo humano— la muerte de los misioneros, y las ruinas materiales de las misiones, reflexionemos: Si somos tan "misioneros los de aquí, como se dice y nos creemos", ¿por qué a nuestro amor no responden nuestras obras...?

F. Miguel HERRERO, c. m. f.

El presente número consta de 24 páginas y reúne Julio y Agosto

T. S. A.

TARRAGONA

Un helicóptero

nuestras manos



Fidelidad de un Santo

Muy cerca de Olot hay un pueblo, cuyo Párroco era muy amigo del Padre Claret. Grandes fiestas se preparaban allí para el día del Santo Patrón de la Parroquia; pero el número principal del programa sería sin duda, el sermón que el célebre Misionero había de predicar en la Misa Mayor.

El siervo de Dios iba sólo y a pie. De pronto, de una de las encrucijadas del camino le asaltaron tres hombres de aspecto feroz, y le gritaron: Alto, Padre capellán. ¡La bolsa o la vida! —La vida será; porque bolsa no llevo —les respondió serenamente el P. Claret.— Pues prepárate para morir, dijo uno de ellos. Compañeros: ¡A quitarle de enmedio! Porque si no, nos denunciará a la autoridad.

No se inmutó el Padre Claret ante esta amenaza; y así les contestó con ánimo tranquilo: —Yo no temo morir; sólo les ruego una cosa; voy a predicar a un pueblo el sermón de la fiesta mayor. Todo está organizado. Me están esperando a hora fija. Dejádme, pues, en libertad; porque después de haber predicado mi sermón volveré aquí mismo preparado para

morir. —Tiene razón, dijo uno de ellos, ¡Dejémosle; que ya volverá! ¿Y si no vuelve...? ¿Y si por su denuncia nos llevan a la cárcel? ¡Lo más seguro es matarlo!

—No teman, les respondió el P. Claret. Yo les doy mi palabra de sacerdote que terminado el sermón, sin esperar a comer, estaré aquí, dispuesto para morir. Déjenme antes ir a predicar.

Estas palabras de tanta fortaleza moral desarmaron a los asesinos; y los tres le dijeron: Vaya, pues, en paz; pero vuelva pronto; que aquí le esperamos.

Separóse de ellos, muy agradecido, el P. Claret; predicó en el pueblo y se confesó como para morir; y antes de una hora volvió al lugar de la cita. Los salteadores estaban escondidos. Al ver llegar al Padre, un sentimiento de veneración y de asombro revolvió su conciencia de criminales.

—¡Es un santo! ¡Es un héroe! Su valentía merece que le perdonemos, se dijeron los tres. Pero ocultando esta resolución salieron al camino y grita-

ron: ¡Alto, Padre capellán! ¡Viene ya preparado para morir?

—Sí, amigos míos; pero antes os doy gracias por haberme concedido el favor que os pedí...

—¿Qué hacemos?, se preguntaron los tres ladrones. ¡Perdonarle! ¡Qué vaya en paz! ¡Es un valiente! Pero, además, es un santo. ¡Yo quiero confesarme con él! Y ahora mismo..., Padre, confiéosenos. Somos unos ladrones y asesinos; pero ya queremos dejar esta vida criminal. Usted nos ha convertido con la grandeza de su corazón. ¡Confiéosenos ahora mismo!

Sentóse el Padre Claret al pie de un árbol, y los tres hombres se confesaron. ¡Cuadro de suprema sencillez y de un profundo dramatismo moral.

¡Bienaventurados los pasos de los evangelistas de la paz y del bien!

¡Los ángeles guardarán sus caminos! ¡Y a su palabra de apóstol, brotarán, como rosas de sangre, los sacrificios y las conversiones!

(De los Recuerdos de Bto. P. Claret. Por el P. Juan Echevarría, C. M. F.).

E. HERRERA, CMF.

Enfermos del ESTOMAGO E INTESTINOS

“NORVECTAN”



TEMA VII

OBSTACULOS EN LA UNION

En la imposibilidad de hablar de todos y de cada uno de los obstáculos que se oponen a la unión de los orientales con Roma, me ocuparé únicamente del «Primado Romano», roca incommovible escogida por Cristo para hacer de él la base de la Iglesia, que parece erguirse amenazador como obstáculo insuperable entre los católicos y los hermanos orientales.

Hoy día se admite generalmente que el obstáculo fundamental a la unión es el Primado del Obispo de Roma. Elló constituye el punto neurálgico de todo el problema que vamos estudiando; el vulnus insanabile (herida incurable) de la literatura oriental.

Y para apreciar mejor la gravedad e importancia de este impedimento traeré algunos testimonios de los mismos desidentes. Ellos conocen su situación y por lo mismo son los más autorizados en la materia.

Oigamos sus afirmaciones.

Mons. Papadopoulos, Arzobispo ortodoxo de Atenas, se expresaba así en una polémica habida con Mons. Calavassy: «Le hago conocer que el Obispo de Roma nunca tuvo en la antigüedad el primado que hoy se le atribuye. El era solamente el Patriarca de la Iglesia Occidental. En ninguna ocasión le fué reconocido al Obispo de Roma un Primado de derecho divino. Y cuando él quiso obrar según este derecho fué causa de los desórdenes y Cismas que hoy lamenta la Iglesia de Jesucristo. El ciertamente tenía preponderancia sobre los demás Obispos, porque era Obispo de una ciudad, que era capital del Imperio... No nos hagamos ilusiones: la unión de las Iglesias no será posible si el Obispo de Roma no se considera a sí mismo como jefe de una Iglesia autocéfala, si no consiente en abandonar la teoría relativa al primado de jurisdicción y al gobierno monárquico de la Iglesia, contentándose

con una autoridad moral como Obispo de Roma... Para nosotros es inconcebible una Iglesia que esté fuera o sobre todas las Iglesias, y que tenga por jefe al Obispo de Roma, que es al mismo tiempo jefe de una Iglesia particular».

No menos categórico, bien que más moderado es el dicho de A. Kartasev: «La Iglesia Católica Romana ha permanecido fiel a la Iglesia apostólica de los Santos Padres. Pero en su evolución dogmática y canónica, aislada del mundo cristiano oriental, se ha alejado libremente de la fe y de la estructura eclesiástica de la Iglesia indivisible. La doctrina del poder papal es lo esencial y lo único que la separa de la Ortodoxia Oriental. Fuera de esto, la Iglesia Romana es una Iglesia perfectamente organizada, que conserva la plenitud de gracia de los sacramentos y de las tradiciones apostólicas».

El arzobispo de Salónica, Simeón, dejó dicho en el prólogo de su libro *el Diálogo contra las herejías*: «No queremos contradecir a los latinos cuando reivindican el primado para el Obispo de Roma, eso no puede perjudicar a la Iglesia. Que nos demuestren que el Papa persevera en la fe de Pedro y nosotros le concederemos de buen grado todos los privilegios de Pedro y le reconoceremos como jefe y pontífice supremo. Estos títulos los da la tradición a los patriarcas de Roma...»

La oposición contra Roma se hizo más viva y violenta a raíz de la definición dogmática del Concilio Vaticano sobre la infalibilidad Pontificia. Los escritores más moderados y propensos a la unión se duelen de ello y siéntense forzados a expresar su parecer. «El concilio Vaticano, dice, Alejo Malcew, al definir el dogma de la infalibilidad pontificia ha ensanchado y ha ahondado enormemente el abismo que nos separa». Y el General Alejandro Kirie-

iev no vacila en proclamar que la doctrina del «Primado» definida con una tremenda decisión y de un modo tan irremediamente categórico constituye una dificultad insuperable para toda veleidad de unión con los católicos. (P. Gordillo, S. J.).

De este gran obstáculo, el Pontificado Romano, se derivan innumerables prejuicios contra el Papado. Sostienen que el Papado, suprema realidad del Catolicismo, es puro occidentalismo, y de esto deducen que la Iglesia católica siendo latina, tiende a latinizar toda la vida pública y privada de sus fieles, y en último término, afirman, que abriga el propósito de acabar con todos los ritos, privilegios y tradiciones venerandas de las Iglesias Orientales. Otro grupo de prejuicios se refiere al temor de perder la libertad, y de eventuales ingerencias políticas y de persecuciones por parte de la Iglesia católica. Les espanta el centralismo del Gobierno de la Iglesia, sobre todo, si llegado el caso, predomina el elemento italiano.

Hablando el P. Hermán, S. J. de los prejuicios contra el Papado, dice: «hay en ellos algo del temor de una nación pequeña que tiene una vecina potente y agresiva, sigue con ansiedad todos sus movimientos no sea que un día se le ocurra echarle un zarpa-zo».

Estos prejuicios en nuestros hermanos separados provienen de la carencia en Oriente del verdadero concepto de catolicidad de la Iglesia. La mayor parte de los cismáticos hacen de la catolicidad una cuestión geográfica o aritmética. Pero ni la geografía ni la aritmética caben en la dimensión de la catolicidad, que no es sino la unidad de todos los hombres en Cristo; y en Cristo no se dan particularismos.

A. VIVES, C. M. F.

Campaña pro pacificación de los indios motilonos

Boletín Informativo: 62

Un helicóptero para la campaña casi en nuestras manos

Al fin, gracias a Dios, un helicóptero, que era la meta de la segunda parte de la Campaña Motilona, parece estar al alcance de nuestras manos.

Coincidencia o, mejor decir, providencia de Dios es que el día 30 de mayo (fecha aniversaria del flechamiento de Fray Primitivo de Nogarejas) un caritativo industrial zuliano resolviera ayudarnos fuertemente con la limosna de diez mil bolívares.

Para la fecha, en que esto escribimos, tenemos en nuestro poder la cantidad efectiva de 25.000 (veinticinco mil) bolívares. Nos faltan otros veinticinco mil bolívares más; pero el donante, antes referido, ha ofrecido su fianza personal a uno de los Institutos Bancarios de Maracaibo para que se facilite el resto de los veinticinco mil bolívares, que se necesitan para la adquisición del helicóptero.

Nosotros esperamos que algunas o muchas otras personas e Instituciones del Zulia habrán de seguir el ejemplo de amor a los indios del distinguido maracaibero, y, cuando hagamos el pedido en firme, no nos dejarán en las astas del toro.

Como ven los lectores, el precio del helicóptero ha sido reducido a su mitad por la Compañía Bell Aircraft, mediante gestiones del gran amigo de la Campaña Motilona Sr. Trevor Bruce Burns, residente en la ciudad de Rochester (E. U. A.).

Contamos también con la ayuda

gratuita de dos pilotos americanos, quienes se comprometen a servirnos gratis en el manejo del aparato. Su nombre será revelado más adelante.

Francamente estamos entusiasmados con el gran paso de avance; y creemos que a la Campaña Motilona se le abrió una puerta grande y amplia en momentos no esperados.

DADIVAS QUEBRANTAN PEÑAS



TENGA FE EN LA CAMPAÑA Y AYUDEMÉ

Para la nueva etapa, que se abre en la Campaña Motilona, repetimos nuestro consabido estribillo: «Con el avión tenemos indios a la vista; con el helicóptero, los tendremos a la mano».

Opinamos que un sólo vuelo en helicóptero puede acercarnos material-

mente a los Motilonos más que cien vuelos en avión. Quizás valiera aquí el refrán español, que dice: «Más vale pájaro en mano que ciento volando».

Por todos estos motivos, nuevamente nos dirigimos al público venezolano, pidiéndole su colaboración amplia y generosa en favor de los indios más necesitados de la Patria.

Necesitamos reunir pronto los 25.000 bolívares, que nos faltan. Tenemos que descender pronto entre los Motilonos en un aparato, que nos ponga a salvo de todo riesgo de vida.

El descenso debe ir prevenido y acompañado de una gran lluvia de «bombas de paz». Vengan dádivas. Imitemos nosotros el dicho de Santa Teresita, la Patrona de las Misiones, haciendo caer desde el cielo, desde nuestros aviones, una lluvia de regalos, de rosas perfumadas, que entreabran para nosotros el corazón y la tierra de Motilonia.

Recordamos que una manera fácil y popular de ayudar a la Campaña Motilona es comprando (y ofreciéndose a vender) la estampilla motilona, cuyo precio es de sólo 25 céntimos.

Estas estampillas pueden adquirirse en: El Convento, Plaza Baralt Maracaibo y también en la Iglesia de Las Mercedes, Caracas.

Machiques, 1949.

Fray Cesáreo de ARMELLADA,
Mis. Cap.

PANORAMA DE IDEALES MISIONEROS

(Doce propósitos de vida misionera para cada uno de los doce meses del año 1950) por el P. J. L., O. F. M.

AGOSTO

Muchas personas cristianas — equivocadamente, desde luego —, viven en la persuasión de que pueden ser auténticos cristianos sin preocuparse para nada del problema misionero de la Iglesia. ¡Qué error! ¡Qué deplorable ignorancia!

Si nuestra oración de cada día, si nuestros actos de fe, esperanza y caridad, si nuestros sacrificios, limosnas y penitencias no van ungidos y perfumados de un ideal misionero, si nuestras obras, empresas, penas y alegrías, éxitos y fracasos, en una palabra, si nuestra vida religiosa, espiritual, moral, política,

económica y social no se funda en el testamento misionero de Cristo, en las exigencias universalistas de su Sangre Redentora y en el espíritu proselitista y ecuménico de la Iglesia por El organizada, toda nuestra existencia carecerá de sentido verdaderamente cristiano y de contenido genuinamente católico.

Esforcémonos por imprimir en nuestra vida espiritual el mensaje y el programa misionero de la Iglesia. Así, nuestra existencia será un reflejo de la ansiedad misionera de Jesús.

ALMACENES EVA NORTE

ARTICULOS DE PERFUMERIA EN GENERAL

CONCESIONARIOS GENERALES PARA ZONA NORTE DE EVA ESPAÑOLA BARCELONA

Sucursal en: OVIEDO, Río San Pedro, 4

Casa Central: Comandante Velarde, 2 y Correo, 7 - Tel. 14619 - BILBAO

"ASI MATE A MI HIJO"

I

El caso fué espeluznante, macabro, aterrador. Como caso de la selva. Lo sé a los ocho días de suceder, cuando pasé de largo por aquel lugar. Me extrañó no ver hombres en el barrio, como siempre, y en cuanto pregunté la causa, me dijeron lo que había sucedido. Por eso no había hombres en el barrio entonces. Habían ido casi todos a Belliguda llamados por la Justicia.

De oírlo me entraron escalofríos en el cuerpo, y no quise detenerme más en aquella calle que me parecía toda de asesinos. Espoleé mi caballo, y salí de Padica a toda prisa, hacia Cumaraga, donde iba a tener el consuelo de imponer la Medalla Milagrosa a 25 nuevos catecúmenos. En el Camino, ya

ces se repliegan a sus chozas, y si la tierra de alrededor ofrece garantías para sementeras de arroz, se quedan allí en forma de Colonia, independiente de todos los pueblos, castas y sociedades que habitan la comarca.

Pero, ¡ay de ellos, si el tigre llega a hacer presa en alguna persona de su casta! No permanecerían allí ni un día más. En plena calle, se reúnen en concejo sumarísimo, y decretan la emigración a otro lugar, más al amparo de los dioses.

Y es entonces cuando se les ve en caravana, transportar sus enseres, marchando a la ventura por el bosque, con todos sus búfalos y bueyes, hasta que dan con otra Umbria teraz, que les promete acomodo y fertilidad para muchos años.

desierto, con unos cuantos viejos imposibilitados, que como mastines fieles, velan el paradero de las gallinas, cabras y cerdos que hociquean, a sus anchas, por aquellos basureros.

Su vestimenta es un taparrabos, estrecho, como corbata, en los varones, y más ancho, como faldilla, en las mujeres; pero recargan su cuerpo, de collares, gargantillas y brazaletes, de tal manera que su desnudez queda convenientemente disimulada. Su alimento es a base de «Jora», «cándulo», «mugo», «cangu» y demás semillas leguminosas que crían en sus montañas. No sienten asco por nada, y su estómago puede digerir guijarros, si se los comen.

Su lengua es una algarabía de chillidos que nadie les entiende. Son cien-



Tipos Sauras ofreciendo sacrificios a sus dioses junto a esas piedras derechas, en el monte.

libre de pesadillas, se me antojó preguntar más detalles a mi guía, sobre el estrangulamiento del niño Saura, y me lo contó todo con un realismo tan crudo, que aún se me erizan los cabellos, cada vez que sus descripciones orientales cruzan por mi fantasía.

II

Padica es un pueblo de Sauras a siete kilómetros de Kattinga. Los Sauras por su fiereza de selva, son como los Pielas Rojas de América, en la India. Son una raza salvaje hasta la médula de sus huesos; la más primitiva de todas las que han vivido en estos bosques, desde la creación del mundo. Son nómadas, de suyo; pero se estabilizan de vez en cuando, en valles feracísimos, al lado de frondosas montañas que talan y cultivan hasta que las dejan estériles y agotadas, de tanto escarbar su superficie. Enton-

Machete en mano se adueñan de aquel recodo, limpiando de maleza el solar de sus nuevas chozas. Poco a poco las van formando, a medida que tronchan árboles en el monte y los arrastran para vigas, puertas y paredes de sus rudimentarias mansiones. Hecho lo cual, se asientan allí con aire de emperadores sobre sus dominios, entregándose al cultivo y rotura de aquellos montes, con una pasión y entusiasmo dignos de mejor suerte.

El monte es su ciudad y su morada permanente. De sus barracas no se preocupan lo más mínimo. Sólo se arriman a ellas para dormir. Y en tiempo de la cosecha ni siquiera eso. Disperdigados noche y día por las laderas, cada familia en su parcela, pasan a veces, dos, tres, cuatro y hasta cinco meses seguidos, sin abrir la puerta de su casa del barrio. Sólo bajan a ella, de ciento en viento, cuando se les acaba la sal o necesitan más arroz que echar en el puchero. El pueblo quedase

tos los Urias, Panos y demás que dominan perfectamente el idioma de los Kondos; pero el de los Sauras sólo unos cuantos vividores a su lado, le llegan a entender.

III

De tanto ver en el monte fieras y rocas, se les ha pegado bastante de su saña y su dureza. Dígalos sino ese joven agresivo de Padica, que con un dardo en el arco, casi se jugó la vida delante de una pantera, al tiempo que le arrebató un cerdo de su corral. A campo raso, delante de su cabaña, se enfrentó con ella, conminándola: «Deja la presa, si no quieres que te mate». Y sin esperar a más, al ver que el felino no hacía caso de su consejo, tensó el arco y disparó la flecha, derecha al corazón. Allí quedó bramadora, rebulléndose en su propia sangre por muchas horas, mordiendo rabiosamen-

te el mango de la flecha que no pudo arrancarse.

Yo he tenido la flecha rota en mis manos, y compré la piel hermosa, para un regalo de amigos. Y para no olvidarme tan fácilmente de la hazaña, me atreví a sacar una instantánea de este bravo Saura, con la piel terciada al hombro, como torero de las selvas.

IV

Cuando un Saura dice que no, no te canses en convencerle de lo contrario. Te matará, si es preciso, con su machete para que no le estorbes en su propósito; pero él no dejará por eso de seguir sus caprichos tortuosos, aunque éstos desemboquen en la cárcel o en los infiernos.

Hace muy pocos días, el 31 de enero de 1950, un Saura, también de Padica, después de una jornada muy larga, llegó muy fatigado a la cabaña del monte de su pueblo, donde le esperaba ya su mujer, con el niño colgado a su costado, de una tela, como suelen las mujeres de su casta.

Serían las once de la mañana. El sol calentaba de lo lindo, y el hombre que acababa de llegar, se moría de sed y hambre, como Esaú, cuando pidió a su hermano menor el plato de lentejas.

Sin más comedimientos se tumbo en la tierra, y exigió de su mujer:

—Dame de comer, aprisa.

—Aún no he cocinado. —Respondió tímidamente la mujer.

—¿Por qué no has cocinado? ¿No sabías acaso tu obligación? Hoy te la juegas sin remedio...

—Pero si acabo de llegar ahora del barrio; —atajó cada vez más acobardada la mujer.— ¿No ves que ni siquiera he tenido tiempo de encender la lumbre?

—Que te he dicho que me traigas de comer; —cortó bruscamente el marido, lleno de ira, buscando alrededor el machete que afortunadamente no trajo consigo.

Cerca de la cabaña, presenciándolo todo, se hallaba otra mujer Saura, que vino acompañando a la primera desde la aldea. Movida a compasión y guiada de su espíritu femenino, sacó de su mismo arroz, un buen montón, y se lo entregó a su amiga, para que sin pérdida de tiempo, se lo presentase a su marido, a ver si se le pasaba la furia.

Aquel hombre devoró el cocido, con apresuramientos de perro hambriento; se bebió dos litros de agua, y para

calmar las ansias de su sangre encendida, pidió además dos litros de «modo», licor espirituoso de la palmera «sólo» que suple al vino.

La pobre mujer no sabía qué hacer ya para huir de sus iras, y se contentó con replicarle apocadamente:

—Si hubiera «modo» cerca, te lo traería inmediatamente; pero ¿dónde encontraré «modo» a estas horas, y sola por el monte?

—Pues me los has de traer de donde sea, si no te mato.

Y la infeliz víctima, con su niño en brazos salió en busca del licor de la selva, a ver si encontraba algún Samaritano que se compadeciera de ella. Poco tardó en volver con medio litro, que entregó gozosa a su marido.

—Esto no es nada; refunfuñó el energúmeno. Me has de traer otra calabaza llena. Dame el niño que lo guarde mientras tú vas a buscar el «modo» que necesito.

V

Como por encanto el hombre se convirtió en cordero con su hijito en brazos; jugó con él un rato, como lo hiciera cualquier otro padre piadoso de la tierra, y esperó paciente a que su mujer viniera con la calabaza llena de líquido espumoso.

Pero ¡ay, qué desencanto, cuando ésta le enseñó la cantimplora vacía! No disimuló más tiempo. Todas las furias del averno se apoderaron de sus nervios, y olvidándose que era hombre, padre y marido, cogió con sus dos manazas el cuerpo tiernecico de su hijo, y levantándolo en alto por los pies, lo golpeó como una maza, sobre la piedra lisa del monte, que le sirvió de asiento, lanzándolo monte abajo, como se arroja a un perro estrangulado.

La pobre madre huyó despavorida por la selva, atisbando desde lejos los despojos humeantes del hijo de sus entrañas.

Casi a los pies del asesino, jugaba inocentemente otro chiquillo, el hijo de la mujer caritativa que le cedió el arroz. Esta inocente criatura no se dio cuenta de lo que había ocurrido allí, hasta que vio en su cuerpo desnudito, salpicaduras de sangre que saltaron de la losa. Intuyó la tragedia, se llenó de miedo, y echó a correr hacia los brazos de su madre que miraba consternada desde la puerta de su cabaña. Tomó de la mano al niño y se bajó al pueblo, volando, a contar lo sucedido.

VI

El asesino se quedó solo en la roca, como toro que se adueña del ruedo de una plaza. Miró en redondo, y al no ver cerca de sí a quien acorrear, se reclinó perezoso en aquel trágico asentadero.

La madre no se resignó a quedarse sin el pedazo de sus entrañas, y aunque exánime lo recogió en su seno, a ocultas, llevándose al pueblo, donde las demás vecinas lloraron su desventura, y los hombres se llenaron de coraje ante tan extraña historia.

Cuatro de los más fornidos, corrieron al lugar de la catástrofe, en busca del criminal para maniarlo.

Con gran cautela y agilidad pasmosa, lograron amarrarlo a un árbol, hasta que vino la Justicia y tomó el asunto por su cuenta.

Dicen que en el Juzgado, al preguntarle: «¿Fuiste tú el asesino de tu hijo?» respondió con un sadismo que heló la sangre de todos: —«Sí, señor; maté a mi hijo porque me dió la gana. No hice más que cogerle de los pies, y aplastarle contra una losa. Así maté a mi hijo». Y hacía el ademán, como si a la imaginación no le bastara la sugerencia aterradora de las palabras.

VII

Así es de ruda la impiedad pagana. Esta escena macabra de padre sin entrañas ha llenado de consternación a esta comarca. La Justicia castigará al culpable, como debe; pero a mí se me antoja hacer esta reflexión a mis lectores: ¿Qué buenos serían estos Sauras, de ser cristianos como vosotros! Dejad que vengan misioneros a estas montañas de Kattinga. Son los únicos que pueden amansar su selvática fiera. ¡Ay de los padres cristianos que matan a sus hijos espiritualmente cuando no les dejan marchar al Seminario, o cuando los retiran de allí el día que descubren su vocación de misioneros!

Acuérdense dichos padres que hay muchos salvajes en el mundo por falta de misioneros, y que ser misionero es uno de los mayores honores del mundo católico. Si uno de sus hijos llega a ser misionero de los Sauras, éstos pronto se amansarán, o por lo menos ya no aplastarán más a sus hijos, como este de Padica.

F. GREGORIO

Misionero de Cuttack

Kattinga, 24-2-50.

MATEO - TOMAS - BARTOLI

Hijo y Suc. de PEDRO - BARTOLI

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Especialidad en OBRAS ECLESIASTICAS

Miser Nogues, 2 enlo.

TARRAGONA

Viva Cristo Rey

Anécdotas de Pío XII

I. — En Pío XII todo es dominio de su persona. Hay días de recepciones agobiadoras capaces de agotar la más lacustre senilidad. A Pío XII nadie le ha sorprendido una turbulencia. Y todos saben que atiende en sus conversaciones los más variados problemas desde las 9 de la mañana. Nada de fatigas en esa agilidad mental superlativa.

II. — Y eso, a pesar de ciertas inconsideraciones, aunque piadosas. Unas monjitas de un Instituto muy conocido del Papa entraron un día en audiencia. Suplicaron a Su Santidad que les diera el solideo de seda blanca que usaba. El Papa accedió. Presentaron luego una cajita con objetos de piedad, y rogaron al Santo Padre que las enriqueciera con indulgencia plenaria «toties quoties». El Papa distinguió a Pacelli de Pío XII, y aunque favorable a la concesión de indulgencias, no les otorgó más que una parte de lo que suplicaban. Animadas las monjitas en su afán de obtener recuerdos del Papa, pidieron a Su Santidad el rosario de Su uso. El Santo Padre —devotísimo del rosario— vaciló un momento. Pero al fin accedió, y, en despedida de su rosario, quiso rezar con aquellas monjitas diez Avemarias.

III. — Pío XII estudia sus discursos. Considera cada palabra en sus últimos perfiles. Le interesa no sólo la buena expresión, sino también la frase castiza. Pule el discurso como el artista su obra.

Escribe sus discursos, y es admirable la seguridad con que habla tan diversas lenguas.

IV. — Visitaban Castelgandolfo unos seminaristas alemanes, uno de los cuales andaba triste porque su madre se moría. Por el camino encontraron al Cardenal Pacelli —Secretario de Estado— el cual habló con ellos en aquel alemán perfecto que admiró a Berlín en tiempos de su Nunciatura. Enterado de la tristeza del seminarista, lo

consoló como un hermano mayor, y le dijo: «He pasado hace cuatro meses una pena muy dura. Por eso, te deseo que todo te vaya bien». Días después recibió el seminarista un telegrama del Cardenal Pacelli, en el que su Eminencia le participaba que su madre estaba mejor, y pronto estaría fuera de peligro. «Que Dios te la conserve», escribió al fin.

V. — Buenos Aires. Congreso Eucarístico. Legado Pontificio. Pacelli visita los barrios obreros, y éstos detienen su coche. Y llega a la Catedral.

A la puerta, la multitud, y... una mujer con su pequeñín. El Maestro de Ceremonias le insinúa que entre por otra puerta retirada: «Quiero pasar por ésta», dice, y la multitud aplaude. Bendice a aquella madre... y toma al niño en sus brazos. Lloro la madre, y el niño recibe la bendición del futuro Papa.

«Padre nuestro que estás en la tierra».

Creo en Ti. Espero en Ti.

Teófilo NAVARRO
(Continuará)



CABALGANDO CON LA EUCARISTIA

Pende de mi cuello, como un escudo invulnerable.

Y reposa sobre mi corazón, como en custodia viva de carne y de sangre.

Mañana... Sobre un asiento rústico de un «Ford» maderero, camino de Cofradía.

Creo que se podría escribir un reportaje sobre el «alpinismo en camión». No se necesita poca destreza para vadear los ríos con una carga regular y un par de docenas de personas...

Mediodía... Hemos llegado a Cofradía, final de trayecto en camión. Mientras el papá de la enferma ha ido a buscar los caballos para la ascensión difícil me hospedo en casa de un buen cristiano. No se estraña de mi poca locuacidad. Sabe que llevo el Señor sobre mi pecho.

Los caballos. Monto en mi noble bruto. Parece que ha conocido que lleva al Señor de cielos y tierra, porque casi se ha hincado de rodillas y empieza a correr, como si le faltara

tiempo de llegar al ranchito de la enferma que debe aguardarme suspirando.

Toda la naturaleza está envuelta en un silencio impresionante como si estuviese extasiada ante el Señor que se ha dignado visitarla. Las copas de los árboles altísimos se inclinan reverentes para adorar al Señor que pasa...

La ascensión es difícil. Paso a paso con una tenacidad de hormiga, la cabalgadura continúa subiendo siempre.

A cada paso la perspectiva del paisaje cambia por completo. Cielo, poco es el que puede admirarse, ya que la vegetación encubre casi por completo el caminito de nacimiento que estamos recorriendo. Lo más impresionante, que penetra hasta el alma, es el silencio completo. Silencio gravido de murmullos ungidos de éxtasis y de himnos.

Llevamos más de dos horas de camino y el final no se columbra. ¿Qué importa? Lo tenemos todo, teniéndole a El que viene con nosotros. Y reanudamos la meditación, sentida como nunca. Así andaría El, por los caminos de Palestina. Pero andaba a pie. Ha subido de categoría ahora, sacramentado.

Los rebaños inmensos de vacas suspendidos por las laderas de los mon-

tes se nos quedan mirando, atónitas con sus grandes ojos bondadosos muy abiertos. Los terneros y recentales dejan de corretear. Dejan la ubre pródiga para mirar al Señor escondido que pasa por su vera...

Desmontamos ante una champita minúscula, en medio de un platanar de hojas de almanaca. Sin una ventana. Limpia como un espejo, a pesar de tanta pobreza.

Me parece como si sintiera palpitar al Señor que llevo sobre mí. El está acostumbrado a este ambiente. Además, ¿no ha dicho El que vino para los enfermos? Y sobre un catre pobrísimo está una enfermita joven, madre de cinco pequeños que corretean desnudos por la choza.

Los ojos de la enferma brillan con

un fulgor inusitado al decirle que le llevo al Señor, al Maestro.

Y oigo su confesión. Con el dorso de la mano, disimuladamente, tengo que enjugarme una lágrima indiscreta que se presentó sin ser requerida.

El Santo Viático y la Santa Unción... La profesión de fé... el perdón de todos los ofensores requerido y a todos los ofendidos otorgada. Luego el silencio de la acción de gracias... «Gracias Padre. Cuando esté en el cielo voy a rogar mucho por Vd...»

Muere la tarde, como un sollozo ahogado de júbilo incontentido.

El retorno tiene alegrías de «Te Deum».

Y en los claros del follaje por donde puede contemplarse el cielo, las estrechitas escriben un poema.

Nadal DOMENGE, C. M.



El Cardenal Delegado por las calles de Bombay

BANGALORE. — Del 6 al 19 de enero tuvo lugar en Bangalore la primera Asamblea Plenaria de la Jerarquía católica de la India. Asistieron bajo la presidencia del Cardenal Gilroy, Arzobispo de Siddey y Legado Pontificio. S. E. Mons. Kierkels, Internuncio Apostólico, S. B. José da Costa Nunes, Patriarca de las Indias Orientales, 7 Arzobispos, 32 Obispos y 5 Prefectos Apostólicos; en total 46 Prelados, 20 de ellos indios. Estudiaron juntos las grandes cuestiones teológicas, canónicas y prácticas que actualmente se plantean a la Iglesia Católica en la India moderna.

El concilio produjo en la población de Bangalore grandísima impresión. Más de 50.000 personas, de ellas 10.000 no cristianas, asistieron a la grandiosa recepción organizada en el Estadio Olímpico en

honor del Legado Pontificio. Los Ministros del Estado de Mysore fueron invitados a una recepción en la Misión Católica y quisieron, a su vez, recibir oficialmente al Cardenal Gilroy.

Lo que principalmente llamó la atención de cristianos y no cristianos fué la armonía perfecta que reinó en todo momento entre los 110 miembros del Concilio: Prelados, teólogos, canonistas y secretarios. Ni siquiera un indicio de división, ni el menor complejo de superioridad o de inferioridad. Europeos, indios y americanos, religiosos y seculares, deliberaron juntos en un ambiente de compenetración perfecta. La Iglesia de la India puede felicitarse de sus Obispos indígenas, que están a la altura de su misión. En este aspecto el porvenir de la Iglesia Católica en la India está bien garantizado.

Recuerdo del gran Congreso Plenario de la Jerarquía Ca- tólica de la India



Pintura de Mon de Genechten, Pek'ing)

Elegía sobre China

MOTIVO: «La Gran Muralla, que separa a China del gran desierto serpentea hasta el infinito. A uno y a otro lado de la frontera ya no subsiste ninguna ciudad. Aquí y allí yacen huesos, humanos esparcidos que parecen expresar su odio eterno».

(Li T'ai-po dice así la desolación de las guerras antiguas.

I

China, la diosa del cuerpo de jade, la del talle flexible y sonoro, como retoño de bambú agitado por la brisa en el cañal, ¿cómo ha manchado la flor de tus labios el cáliz del importuno?

Has sido arrojada al polvo desde la altura de tus mil felicidades.

Eras «la bella de pupilas brillantes y cejas de mariposa». Bordaban tus vestidos flores de loto. Y tu carne era blancura dorada como la especie del trigo y del arroz.

Las nubes igualaban tu vestido y las flores la gracia de tu cara.

Entonces danzabas al ritmo del king. Tu kimono de oro y seda brillaba a los rayos de la luna cuando bailabas, par de los lagos, el baile de la felicidad. Hacía tu hermosura doble el espejo del agua. Y el gozo alzaba tu voz y la copa de tus manos y dabas de tu dicha a las estrellas.

Eran tus días de oro; la juventud de tu Imperio. Y tu espada no se rendía a ajena espada. La Gran Muralla defendía las fronteras. No faltaba en las innúmeras aras la sangre propicia.

Fueron siglos de antes, la primavera de tus años, cuando el dragón celeste tenía una gran fauce abierta: inexpugnable a cada rumbo del Monzón.

II

Han vuelto días aciagos, y el mucho placer se ha tornado en grande desventura.

Se ha abatido el muro de tu fortaleza, la Gran Muralla se ha plegado en dobleces y caído, como se pliega un biombo y cae al suelo con vacío estridor.

Son ya inanes las mil fauces del celeste dragón, y el genio de la estepa, el águila de pluma umbría, con la corva hoz de su pico siega sus muchas cabezas.

La flor del Imperio ha sido deshojada y sus pétalos aventados a todos los vientos. Tu gloria huyó, la arrebató el tifón de verano, como arrebató de las eras ahechaduras de arroz.

Tu trigo y tu oro y tu sabiduría, todo lo amasó la adversidad en una figura grotesca como hechura de artífice.

Tus tesoros eran sin número como trilla ubérrima, pero un fantasma aciago lo ha soplado todo al borde del Océano del Este, donde las olas guardan tus despojos.

Así China, huyó tu gloria y tu poder, como humo, como hojarasca de palmeral que atormenta y arroja un fuerte remolino.

Los dioses que antes prosperaban tus caminos te han abandonado. Han

dejado vacíos tus altares. Los inmensos ríos han hecho su espíritu implacable. Se hinchen de ira y llenan tus campos de desolación. A la hora de la tarde los cuervos en huida figurarán en el espacio una cruz sobre tu inmenso dolor, al tiempo que gritan, como de escarnio, su alegría gutural.

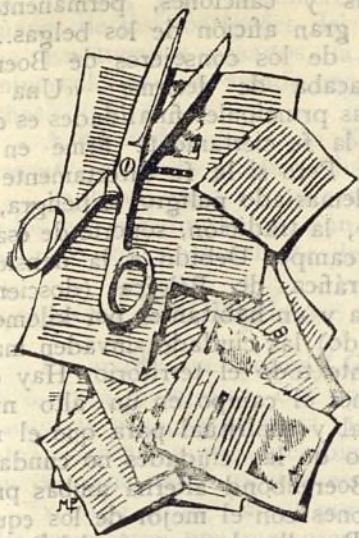
¡China! eras «la bella de pupilas brillantes y cejas de mariposa». Ahora ¿cómo está marchita tu hermosura! Madre antes tan llena de gentes han venido a ser tus pechos estériles y tus entrañas sin fruto.

¡China! la que ponías tu pie en el intacto loto, y alzabas tu frente hasta las estrellas ¿cómo te has venido a sentar en el polvo desolada y sola?

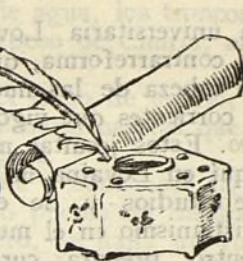
Han enmudecido tus danzas, no se oye el ritmo del king.

El sol descende y huye por los montes del Oeste, los torbellinos del Austro suben al cielo y tú quedas sola en el polvo amarillo. El dolor agobia tu frente. Miras por donde se pone el sol, y detrás de la mirada se huye tu espíritu. El viento sobre tus hombros hace flotar sus rubios aladares, las aguas de tus grandes ríos huyen a tu espalda hacia el abismo del Este... Y se marchan tejiendo la cabellera de tus aguas en una trenza de infinita esclavitud...

Gonzalo ESPEJO, C. M.



Selección



Un enigma para la ciencia

El P. Pío Capuchino italiano, ostenta vivas, después de 32 años, las cinco llagas, constituyendo así un enigma para la ciencia y un milagro viviente para los cristianos.

El insignificante convento de San Giovanni Rotondo que semeja dormir entre las sombras de los cipreses en la pendiente de los Apeninos, cuenta entre el número de los religiosos que lo habitan a un individuo, cuyo nombre es ya conocido en Italia y en todo el mundo por medio de las innumerables tropas que atravesaron el sur de la península en la última guerra: el PADRE PIO.

¿De dónde le viene a este modesto religioso esa celebridad universal? Ciertamente de su santidad; pero también principalmente—ya que las almas viven ávidas de manifestaciones extraordinarias—de su *estigmatización*.

Hablar de estigmas o llagas en nuestros tiempos, cuando la ciencia se arroga altamente la última palabra, parece una pamplina. Porque, al fin y al cabo, las verdaderas llagas son un milagro permanente, ya que ninguna explicación natural puede dárseles.

Y el caso del P. Pío—según todas las trazas—es de auténticas llagas, aunque la Iglesia no se haya pronunciado sobre las mismas.

Si bien se guarda un silencio riguroso acerca de la manera precisa como el prodigio se produjo, se sabe con certeza que ocurrió el 20 de septiembre de 1918 durante la acción de gracias de su misa y cuando el Padre contaba 31 años de edad.

He aquí la descripción que hizo de estas llagas el doctor Ramanelli: «Las lesiones que presenta el P. Pío en sus manos están cubiertas de una membrana fina de color rojo oscuro. Tengo la certeza de que esas heridas son superficiales, porque al apretar entre mis dedos el espesor de su mano tuve la impresión de un vacío. Las lesiones de los pies presentan las mismas características. La herida del costado es un corte definido y para-

lelo a las costillas de 7 a 8 centímetros de largo. Puede apreciarse su profundidad, pues de ella brota abundante sangre de carácter arterial y sus bordes indican claramente que no se trata de una herida superficial».

Después de 32 años las llagas permanecen iguales, corre la sangre de una u otra herida y a veces de todas las cinco simultáneamente.

El profesor Bigami hizo un día la experiencia de envolver las heridas en vendajes que selló debidamente y cuando los sellos fueron quitados las llagas aparecieron igualmente frescas y sangrantes.

A este fenómeno se añade otro. La sangre acuosa, que también fluye de las llagas, produce un perfume vivo y agradable que no puede atribuirse ni a la destrucción de los tejidos, ni menos aun a los desinfectantes, pues no los usa jamás.

Finalmente una particularidad—que según los médicos es aún más extraordinaria que las anteriores—es la temperatura que en el P. Pío nunca baja de cuarenta y dos grados con dos décimas. No se conoce otro ejemplo de semejante anomalía. Lo que hace decir a los sabios, que lo han observado, que el P. Pío «*debía estar muerto hace muchos años*».

Si bien estos hechos maravillosos, —a los cuales podría agregarse el don de profecía, de leer en los corazones y de la bilocación, según el público rumor—aunque aparezcan humanamente inexplicables, no son para la Iglesia señal infalible de santidad. Respecto a este caso, puede decirse que el P. Pío no se halla desposeído de los preciosos dones de una virtud que posiblemente un día será calificada de heroica.

Su oración puede decirse que es incesante. Afirman quienes le rodean que recita hasta treinta rosarios cada día, lo que parece increíble para quienes ignoren que el P. Pío duerme solamente dos horas cada noche.

Su misa es uno de los más emocionantes espectáculos. En esta renovación del sacrificio del Calvario, en que los dos crucificados se encuentran, parecería que ya no se quieren separarse. La misa dura ordinariamente hora y media.

Su espíritu de penitencia constituye la admiración de sus hermanos de religión. Sus largas vigiliias, sus interminables sesiones en el confesionario—allí pasa la mayor parte del día—y, sobre todo, sus llagas que le producen increíbles dolores, hacen

de su vida un vivo martirio que, sin embargo, nada le quita de la movilidad propia de un auténtico hijo de San Francisco.

Al Soberano Pontífice, que preguntaba un día a su Obispo por la vida del P. Pío, le respondió el Obispo: «*Tollit peccata mundi... quita los pecados del mundo*».

Así, pues, el P. Pío parece ser claro ejemplo de aquellas almas que escoge a veces Cristo Jesús para aplicar a los hombres, por medio de su personal inmolación, los méritos infinitos de su sangre redentora.

Testimonios profanos de la labor de los misioneros

Jesuitas en motocicleta, jesuitas en camioneta, jesuitas en bicicleta: ¡Lovaina! Jesuitas tocados con boina alpina, con boina militar, a la inglesa — restos de guerra — o con sombrero flexible... Siempre, empero, con sotana negra. Antes, sin embargo, yo he visto a unos determinados jesuitas belgas que no visten de negro. Visten aquéllos totalmente de blanco. Son los que están en el Congo belga. También van generalmente en motocicleta. Pero con motor de más caballos allí. Los he cruzado en las pistas serpenteantes abiertas a través de la selva, con sus barbas al viento, en bandera, y el casco colonial con el barbuquejo tenso bajo el decidido mentón. Voluntad, voluntad de fuerzas de choque... El célebre historiador Pirenne (padre del actual consejero de Leopoldo III) repetía a menudo: «¿La Bélgica actual? Pero si son los jesuitas quienes la han hecho desde el siglo XVI...»

La avanzada de la contrarreforma en gran parte la estabilizaron en Flandes los jesuitas. En tiempos de Isabel de España y del Archiduque Alberto (época española) los jesuitas pronunciaron en Bélgica 15.000 sermones en un año y construyeron durante esa época 300 iglesias en el país. Dinamismo evangelizador... desde la teología a la arquitectura. Rubens, en Amberes, elogiaba el «estilo jesuita» en las artes plásticas, tan enraizado sobriamente —decía— en los clásicos griegos y latinos...

Aquella pléyade de jesuitas belgo-españoles no se durmió en los laureles. Y hoy Lovaina es una de las grandes capitales del catolicismo mundial. Continúan en primera línea, si no en

la universitaria Lovaina desfilan a la contrarreforma, que no hace falta, en cabeza de las nuevas modalidades y corrientes que vigorizan el catolicismo. Estos jesuitas motorizados tienen aquí en Lovaina un magnífico centro de estudios y de encuestas sobre el cristianismo en el mundo entero. Otro centro prepara curas-obreros: ocho horas de trabajo en un aserradero, y en las comidas y asuetos confraternización y evangelización con los compañeros de trabajo, primero recelosos, entusiastas luego.

No. Aquella pléyade de fuerzas de choque no dejó sin semilla el surco. Mil ciento treinta y un jesuitas cuenta hoy la Compañía en Bélgica. De entre ellos cerca de quinientos son misioneros en el Congo o en la India bengalí. En Leopoldville, capital del Congo, además de un Seminario para indígenas, poseen también un Colegio con seiscientos cincuenta alumnos blancos que nada tiene que envidiar a los Colegios americanos (estación de radio, piscina de cuarenta metros, pistas de tenis, etc.) y en el cual se forma la mejor juventud colonial belga.

Acabo de visitar aquí en Lovaina el Boerenbond, la organización católica de agricultores más importante del mundo. No intervienen en ella los jesuitas. No es por ello el Boerenbond una organización menos católica. Sesenta años exactamente cumple hoy el Boerenbond. Nació esta organización para elevar al campesino, a un rango social que la industrialización intensísima en Bélgica, amenazaba olvidar en paria. El Boerenbond ha querido acabar con el clásico «un campesino es un campesino y hágase lo que se haga será siempre un campesino». Gracias al Boerenbond los habitantes de grandes zonas del país están en la misma línea social que puede estar cualquier otro estamento de Bruselas, de Amberes o de Namur. El Boerenbond para el agricultor belga católico lo es todo: cooperativa, caja de préstamos, venta en común (importaciones y exportaciones), compras al por mayor, asesoría jurídica, contabilidad, etc. En blusa clara bolero y falda azul las chicas, y en camisa caqui los chicos, por las calles de menudo los del Boerenbond con las

músicas y canciones, permanente y eterna gran afición de los belgas...

Uno de los consejeros de Boerenbond acaba de decirme: «Una de nuestras principales finalidades es conservar la fe ciertamente firmé en el campo. Pero si la fe directamente no pasa demasiado peligro, sí peligrá, en cambio, la tradición, soporte de esa fe en el campo. Debido a la densidad demográfica de Bélgica (doscientos ochenta y un habitantes por kilómetro cuadrado) las ciudades invaden materialmente todo el territorio. Hay que mantener el campo en un alto nivel material y espiritual para que el mal ejemplo de las ciudades no cunda».

El Boerenbond alterna ambas preocupaciones con el mejor de los equilibrios. Por ello el secretario del Boerenbond lo mismo me ha hablado de prácticas del culto como de conferencias, bibliotecas, viajes y de la exportación de ganado y mantecas.

El pan del cristiano es, en efecto, múltiple... Como poniendo manos a la obra decía nuestra Santa Teresa.

Carlos SENTIS

De la «Vanguardia Española».

Esta Sección se forma con los mejores y más interesantes originales que, destinados a ella y con opción al premio, nos manden nuestros lectores. Tales originales han de constituir una verdadera selección dentro una gran amplitud de temas, interesantes de todos órdenes mientras sean correctos y serán siempre preferidos los más concisos y útiles, es decir, los que con menos palabras enseñen o expliquen más cosas.

Se publicarán cuántos el espacio disponible nos permita, y el premio consiste en los Libros, Láminas o Revistas que el interesado nos indique, hasta un total de 20, 30, 40 o 50 pesetas por cada nota que se publique, según sea su categoría, a juicio de la Redacción. La cantidad concedida se pondrá al pie del artículo, para que pueda disponer el autor seguidamente. Los originales sobrantes, no percibirán premio ni indemnización alguna.

NEPAL

PAIS DE MISTERIO



Pocas personas conocen como no sea de nombre el país de Nepal. Este pequeño estado montañoso se halla disimulado en los repliegues del poderoso Himalaya; se ignora generalmente que el Nepal es completamente independiente —una especie de Estado soberano— y bajo este aspecto muy diferente de los «Estados indígenas» de la India.

Su posición es más bien la de un aliado con relaciones de particular amistad, y por su independencia, el gobierno inglés mantiene un enviado en la corte de Nepal, el cual a su vez, como cualquier nación extranjera, tiene su representante en Londres.

Se halla en el país cada tipo de clima; marchando

hacia el Norte, atravesaréis en primer lugar una comarca cubierta de espesos bosques y los pantanos de Terai, donde acosan las fiebres conoceréis luego todas las variedades de la fauna y de la flora, alcanzando las nieves eternas y las cumbres más altas de la tierra a continuación. Sólo hay algunas millas cuadradas de llanura.

Puede decirse en verdad que el Nepal es un reino montañoso. La única región llana que lo atraviesa en forma de cruz, es el valle de Nepal, cuyo nombre tomó el país y mide quince millas de largo por siete de ancho. Es la sede del gobierno y de hecho, el puntal del Estado.

La historia del valle de Nepal es muy antigua, pues

su cultura y civilización datan de la época de Buda; al presente, todo el comercio del país se encuentra en manos de los aborígenes del valle.

En tiempos pasados, la región estaba dividida en minúsculos reinos, siendo uno de ellos el estado de Gourkhas.

A mediados del siglo XVIII, el jefe de Gourkhas era un destacado militar y hábil político.

Tanto él como sus sucesores sometieron poco a poco a los países colindantes; aún se llama Gourkha al pequeño pero robusto habitante del Nepal.

«JOHNNY GOURKHA»

En apariencia «Johnny Gourkha», como se le llama, es de raza mongólica, con pomulos salientes y ojos oblicuos; de pequeña estatura (1 m. y 60 cms. término medio); tienen los nepaleses bien nacidos, una piel blanca, un Gourkha oscuro es una excepción, al menos en Nepal.

Y digo en el Nepal, porque los Gourkhas de la India, adquieren una piel oscura luego de varios años de permanencia allí.

Se manifiestan muy ufanos de su relativa blancura, y un joven que se destaque por ello, es admirado en su pueblo o en su regimiento, mientras un adolescente moreno es objeto de burlas.

El carácter del Gourkha, franco, leal y muy independiente, tiene un atractivo particular; es su cualidad principal una alegría inagotable.

Siendo hombre, presenta sus defectos, no muy aparentes, sin embargo.

Amigable y reservado al principio; la franqueza que dispensa a los extranjeros que no conocen su lengua produce al comienzo una impresión de rusticidad. Es amigo seguro y fiel.

Una de sus debilidades es su pasión por el juego; sus apuestas parecen a menudo insontas a los europeos.

Se dice, por ejemplo, que un día un nepalés se cortó la mano izquierda, la envió en una tela y... la jugó; en ocasiones han jugado sus esposas.

El hecho es que, actualmente, está prohibido el juego en Nepal, salvo en los cinco días del festival hindu llamado «Diwali», y entonces todo el mundo juega y a cualquier precio.

La mujer Gourkha, es inteligente y muy humana; llena de buen grado las obligaciones domésticas y toma real interés por los bienes de la familia.

Es su ocupación preferida tejer medias y bufandas; el trabajo es perfecto pero usa colores tan chillones, que jamás un europeo llevaría en público tales prendas.

La capital, Katmandou, está situada en el valle de Nepal, en el extremo del único camino bueno que hay en el país; su longitud es de setenta y cinco millas y va de Rascaul a la frontera de la India Británica. En el resto del país las comunicaciones son malas, y los caminos descuidados como el que más.

Los medios de transporte, numerosos y variados. He viajado en lomo de elefante y en palanquin; he recorrido largos trayectos a caballo, pero más a menudo lo hice a pie.

Con todo, las primeras treinta millas eran invariablemente recorridas en palanquin.

Un viaje a través de la selva constituía una experiencia en aquel entonces; el canto monótono de los conductores, el zumbido de los insectos, el gorjeo de los pájaros, el bramido de un ciervo o el aullar de una pantera, son cosas que no se olvidan fácilmente. Hoy día el tráfico arrinconó a las fieras en la región espesa de la selva.

De abril a septiembre el Terai ofrece peligros tiene la poco envidiable fama de poseer el peor clima del mundo; existe una fiebre mortal semejante a la malaria, conocida con el nombre de «wal» y que cunde extraordinariamente en dichos meses.

De día, hay seguridad relativa en el Terai, pero ningún viajero, y particularmente un europeo, se arriesgaría a pasar allí la noche en tan peligrosa época.

Dejando la selva, el camino desciende a un ancho cauce de un río seco, y a la velocidad de una milla por hora, nuestra caravana trepa, con ayuda de pies y manos

a través de las rocas, los cursos de agua, los troncos de árboles caídos, hasta la casa de reposo de Churia, al fin de una jornada bien llena.

Una marcha pintoresca, por el lecho de un río, nos llevó al día siguiente al pie del baluarte natural que defiende el acceso a la ciudad de Nepal.

La marcha, de rápida pendiente y numerosos zigzag, termina asimismo en el descansado pueblo de Sisagarhi.

Allí, en un estrecho desfiladero, se halla un fuerte donde nos encontramos con un centinela que tenía la bayoneta calada.

CADA HOMBRE ES UN SOLDADO

Puede afirmarse que el Nepal está bajo un régimen militar, y con éxito. Todos los personajes oficiales del país ocupan un grado en el ejército y la ambición de todo Gourkha, es alistarse en él, en una u otra unidad. Por lo tanto el reclutamiento de la armada cuesta poco; bien al contrario; cada regimiento tiene una extensa lista de candidatos voluntarios.

Con todo es errónea la idea de que el Gourkha es un pendenciero, dispuesto siempre a batirse por cualquier utilidad y contra el primer llegado.

Si bien es soldado, es pobre y trabajador como pueblo de montañas.

Las querellas y las riñas tan comunes a sus vecinos son allí desconocidas. Hasta el «khukri», famoso cuchillo corvo que acompaña a todo Gourkha, se utiliza de costumbre para fines pacíficos, cortar madera, por ejemplo.

Desde mi primer viaje, las cosas han mejorado mucho en el Nepal; un tren deja al viajero al pie de las montañas, y el camino puede ser recorrido en coche. Con todo, al recuerdo de los tiempos idos, hallo placer en viajar a pie.

Cada transeúnte lleva una carga sobre sus hombros, y aunque hay facilidad para el transporte mecánico de los paquetes pesados, sorprende cómo el pueblo continúa llevando sus atados casi siempre.

Pocos años ha, vi a un centenar de coolíes, repartidos en grupos arrastrando una pesada máquina al borde del camino crillado de precipicios que lleva a Sisagarhi.

EL GOURKHA DEPORTISTA

Sus métodos de caza y pesca son primitivos y sin perfeccionamiento. El pasatiempo preferido del Gourkha es el deporte.

Varios de ellos poseen un fusil, y aquéllos cuyos recursos son limitados tienen por lo menos un arco.

Los métodos empleados harían sonreír a un europeo. Su principio es la economía de municiones; el Gourkha no tirará nunca si no cree matar de una vez a dos o tres pájaros.

Katmandou, es como la mayoría de las ciudades orientales de hoy, una ciudad de contrastes.

Por un lado, calles estrechas y sinuosas, casas con puertas que parecen de templos; por otro, caminos espléndidos, con luz eléctrica, y palacios de estilo moderno.

Hay un rey en el Nepal, pero todo el poder está en manos de un primer ministro o maharadjah.

El esplendor de los palacios recuerda la residencia real de cualquier país europeo.

La aristocracia gusta sobremedera de la caza mayor, y le place jactarse de haber matado un tigre o un rinoceronte, en una expedición al Terai.

Los únicos blancos que residen en Nepal son: un enviado británico, el cirujano, y el ingeniero electricista.

En ciertas épocas, crece su número por algún huésped del representante inglés, o algún oficial encargado de enganchar reclutas para el ejército de la India.

ESCENA DE CALLE

Las calles están pobladas por una divertida multitud de aspecto mongol. Los tipos son variados; el brahman de austero continente y algo ario, se codea con el Boutias siempre sucio, de la frontera tibetana.

A veces, se distingue un Gourkha, soldado del ejército de la India; muy ufano con su «short» y con su ca-

Por primera vez en la historia de la Iglesia un canibal ha recibido la ordenación sacerdotal en el Seminario de Cawaci.

MUNDO MISIONAL

NOTICIARIO DE LAS MISIONES

«MISIONES CATOLICAS»

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENSE

Suscripción anual 24 ptas.

PROPAGA ESTA REVISTA

DE TODO EL MUNDO

ITALIA

«El Centenario del Pontificio Instituto para Misiones Extranjeras».

Roma. — El «Osservatore Romano», en su número del 1.º del pasado junio, publica un artículo, firmado por Walter Gardini, sobre el Pontificio Instituto para Misiones Extranjeras, de Milán, en su primer centenario.

De él entresacamos las siguientes noticias.

El «Seminario de Misiones Extranjeras» fué inaugurado en Saronno el 31 de julio de 1850. Apoyado por la Santa Sede, se debió su fundación a los esfuerzos del episcopado lombardo, de tal forma que los misioneros salidos de este Seminario, en un principio no tan sólo continuaban perteneciendo al clero secular, sino que aún permanecían incardinados a sus diócesis respectivas de origen; hasta el año 1924 no se decidió la Congregación de Propaganda a transformar la promesa en juramento.

Los primeros trabajos misioneros del Instituto tuvieron lugar en 1852 en las islas de la Melanesia y de la Micronesia; en 1858 pasaban a Hong Kong y en 1870 el Instituto de Milán podía presentar misiones confiadas a sus miembros en Bengala, Hyderabad, Birmania Central, Honan, Hong Kong. Este número se había aumentado en 1933 a 10 misiones vivas. Actualmente 13 son las misiones confiadas a este floreciente Instituto italiano.

No podemos terminar sin estampar un recuerdo para el Rdo. P. Pablo Manna, miembro del Instituto, Superior del mismo, y principalmente fundador y propulsor principal de la Unión Misional del Clero.

ALEMANIA

«50 misioneros alemanes han salido para Sur-Africa».

Francfort. — Cincuenta misioneros alemanes han salido del aeropuerto de Rhin-Maine para Sud-Africa, a bordo de un avión especial holandés.

Se trata del más numeroso grupo de misioneros que ha salido de Alemania desde fines de la última guerra. — (N. C. W. C.).

AFRICA

«Los Padres Blancos en Africa».

La reciente peregrinación africana ha conducido a Roma numerosos Padres Blancos, los valientes misioneros del Instituto fundado por el Card. Lavigerie; entre ellos se contaban, además del Superior General S. E. Mons. Durrien, seis Vicarios Apostólicos llegados de Uganda, de Tanganyka y de la Rhodesia Septentrional, cada uno acompañado de un grupo de Misioneros y de Sacerdotes indígenas. Destinados exclusivamente a la evangelización de Africa, los PP. Blan-

cos tienen actualmente a su cuidado 24 Vicariatos, 9 Prefecturas y dos Misiones independientes, con un total de 35 territorios situados en el Africa belga, francesa, inglesa y portuguesa, con 22 millones de habitantes, de los que 3.300.000 son católicos o catecúmenos.

Diecisiete seminarios menores con 360 alumnos y 7 mayores con 580 preparan el Clero que el día de mañana tendrá que ponerse al frente de las necesidades de estos territorios evangelizados por los PP. Blancos; aún suponiendo que los 580 seminaristas mayores lleguen todos al final, hacen falta todavía siete años para que todos se encuentren en el campo de trabajo. Estas cifras indican cuan urgente será, sobre todo en el Africa, el envío de numerosos misioneros. Si la juventud conociese tal urgencia, ¿no se podría esperar que de sus filas saliesen numerosas vocaciones? (Ag. Fides).

INDIA

«Documental sobre la Pasión en Bombay».

Bombay. — Se ha realizado en esta ciudad de la India una representación sobre el drama de la Pasión, según modelo de la que cada 10 años se representa en Oberammergau.

A la representación han tomado parte cerca de 300 personas, la mayor parte pertenecientes al sodalicio de

San Francisco Javier de Bombay.

La sagrada figura de Cristo fué representada por Antonio di Silva, empleado de una farmacia local. María Cavallo, maestra, era la Virgen y Joaquín Fernández, maestro de filosofía y director de la sesión dramática del sodalicio, representaba el papel de Judas. Se ha decidido representar el drama cada cinco años. (Osservatore Romano).

«Erección de la Jerarquía Episcopal en el Africa Occidental Inglesa».

Su Santidad el Papa, por decreto de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, en fecha de 18 de abril de 1950, se ha dignado erigir la jerarquía episcopal en los territorios de misión existentes en el Africa Occidental Inglesa y en los Mandatos Británicos del Camerún y del Togo.

«La hija de un magistrado indio toma el velo religioso y un budista se convierte».

Ernakulam. — Reina Vakayil, hija de Alejandro Vakayil, miembro de la Asamblea legislativa de los Estados Unidos del Travancore y del Cochín, ha ingresado en el convento carmelitano de esta ciudad, tomando el velo religioso.

Al mismo tiempo el señor Dorairaj, budista, empleado en una Sociedad petrolífera, ha abrazado el catolicismo.

ro khukri, regatea quizás el precio de una sombrilla en la puerta de un bazar. Porque las sombrillas traídas de la Hanura, son quizás lo más precioso a los ojos de un Guorkha. Otras veces un oficial nepalés, cruza montado en su poney tibetano por entre la muchedumbre que se aparta con respeto para dejarle lugar.

A menudo, se observan en la calle algunos hombres que trabajan en ella, y que llevan en una pierna una ligera cadena de acero. Son presos, pero nadie los vigila. Terminada su labor, deben volver a la cárcel espontáneamente, y así sucede siempre, por extraño que parezca.

La matanza de las vacas y el homicidio, se castigaban antiguamente con la pena de muerte, y los demás actos de violencia con la prisión o con multas.

Si el número de templos constituye un indicio, los nepalenses deben ser muy religiosos, y es de notar que los habitantes del valle son los más religiosos.

El Gourkha está siempre dispuesto a participar en las diversas fiestas sagradas que se celebran en el país. La mayoría de ellas difieren poco de las del Indostán.

La más importante es la fiesta de Doschra, que conmemora la victoria de la diosa Durga sobre el monstruo Maheshur. El principal episodio de dicha fiesta es el sa-

crificio de búfalos y de cabras decapitados con ayuda del khukri.

Para tronchar de un solo golpe la cabeza de un búfalo vivo, es menester una fuerza poco común y mucha destreza, y cuando el golpe acierta, atraen aplausos estrepitosos a la multitud.

Otra fiesta muy animada es el «Diwali»; durante todo su transcurso cada casa está iluminada, desde el oscurecer, por cuantas lamparitas puede reunir el propietario. Por eso se la llama «Fiesta de las luces».

La escena que se contempla en el valle durante el «Diwali» es inolvidable; parece transformado en un reino de hadas, hay luces por doquier, desde la potente iluminación que indica la situación de Katmandou y otros pueblos del valle, hasta los tenues rayos que se divisan a lo lejos en la montaña cuyos moradores han iluminado también su humilde habitación.

En tales momentos, al mirar en derredor de sí y recordando donde se halla uno —lejos de la civilización, en una comarca prácticamente inaccesible al hombre blanco— se saborea profundamente el encanto indescriptible de Nepal.

C O R E A

ANTECEDENTES DE LA TRAGEDIA DE COREA

Antes de estallar la agresión comunista en Corea nos llegaban de allí trágicas noticias. El País de «La calma de la mañana» tenía excesivamente próxima la amenaza para que no le llegara muy pronto la acometida.

En marzo ppdo. de Seul, leíamos:
Un coreano, que ha logrado huir de la Corea del Norte, entregada a la tiranía de los comunistas, ha referido, a su llegada a Seúl, que ha visto trabajando en una mina de carbón de la provincia de Peng Yang a unos e. ropeos, que hablaban bien el coreano. Todo hace creer que se trata de los Padres Benedictinos de la Misión de Wonsan, arrestados por los comunistas en la primavera última.

Toda la provincia de Peng Yang está sometida a un duro régimen de opresión y persecución. Los dirigentes comunistas regionales son antiguos terroristas que carecen de todo sentido de la libertad y de la dignidad humanas. Su tiranía insostenible ha provocado entre los campesinos y, sobre todo, entre los estudiantes, verdaderos movimientos de insubordinación, a los que han seguido numerosas condenas de muerte.

Se carece todavía de noticias del Vicario Apostólico de Peng Yang, Mons. Hong, detenido por los comunistas el 14 de mayo último, a causa de haber preguntado por la suerte de los Padres Benedictinos de Wonsan. Todos los sacerdotes coreanos del vicariato de Peng Yang —una veintena— han sido también arrestados y encarcelados.

En la provincia de Hoanghai, las autoridades comunistas se muestran *un poco menos tiránicas*. De los 19 sacerdotes que tenía la Misión, 4 están en la cárcel, 5 ó 6 se han refugiado en Seúl y los demás continúan en su puesto, pero su ministerio tropieza a cada paso con las impertinencias de la Policía.

OTRA NOTICIA INTERESANTE;

ODISEA DE UNAS MONJAS BENEDICTINAS COREANAS

Catorce Benedictinas coreanas, expulsadas de Manchuria por los comunistas, acaban de instalarse en Seúl, donde, de momento, prestan servicio en el hospital militar de esta ciudad.

En 1934 se establecían en Manchuria las primeras monjas benedictinas, suizas, que comenzaron a ejercer el apostolado entre los coreanos emigrados. Bien pronto la comunidad creció y llegó a contar con 18 religiosas extranjeras y 17 coreanas, a las que confiaron el hospital católico, un orfanato y varias escuelas de niñas.

Cuando los comunistas se apoderaron de Yenki, encerraron a las 18 monjas extranjeras en un cuarto de una casa coreana, apresaron a 3 religiosas de Corea y expulsaron a las 14 restantes. Estas últimas, quitándose el há-

bito religioso, pusieron en camino, a pie y de dos en dos, en dirección a la Corea del Sur. Sobre su cabeza llevaban todo el ajuar: un pequeño paquete con vestidos y víveres y, en medio, escondidos, el libro de rezo y el reglamento de su Instituto. Así caminaron de parroquia en parroquia, siendo socorridas por los sacerdotes, o por los cristianos, donde aquéllos habían sido encarcelados. Después de recorrer muchos centenares de kilómetros, han llegado por fin a Seúl y se han establecido en una modesta casa que les sirve de convento. Con los donativos recibidos, han logrado comprar una parcela de tierra que cultivan ellas mismas y sobre la cual esperan construir pronto un monasterio, para poder reanudar su vida benedictina y consagrarse al apostolado misionero.

Veamos ahora como se encontraba Corea del Sur en vísperas del conflicto.

COREA DEL SUR ANTE LAS ELECCIONES

Los diputados coreanos, cuyo mandato expira el 10 de mayo de 1950, comienzan a sentirse preocupados. Elegidos para dos años el 10 de mayo de 1948, con la misión de elaborar una constitución, ven ahora con inquietud acercarse la hora de las nuevas elecciones y tratan de obtener que se prorrogue su mandato por dos años, a fin de permanecer en el cargo cuatro años como lo prevé la nueva Constitución. Quieren, además, modificar la Constitución que ellos mismos han redactado, para disminuir los poderes del Presidente de la República. Acusan, en efecto, al Presidente de obrar como dictador y de cambiar a su capricho los ministros. De hecho fuera del Primer Ministro, uno solo de los nueve miembros del Gabinete inicial está todavía en funciones. A todas estas discusiones interesadas, es poca la atención que prestan los electores. Estos, descontentos de sus primeros representantes, están por lo visto decididos a elegir a otros.

¿Triunfarán los comunistas? No es probable. El régimen tiránico que impera en el norte de Corea es demasiado conocido para que tenga simpatías. Incesantemente, la radio y los periódicos refieren y comentan las declaraciones de los que, incapaces de soportar por más tiempo el régimen comunista, se refugian en la Corea del Sur. Como en las primeras elecciones, ningún candidato osará presentarse abiertamente como comunista; en cambio habrá más de uno que, encubriendo su filiación verdadera, sacará partido de la buena fe de los incautos. Acaso el proceso intentado hace unos meses contra una docena de diputados, contribuya a abrir los ojos de algunos electores. Seis de estos acusados han sido condenados a tres años de cárcel, so pretexto de espionaje y de traición.

Los medios políticos de Seúl esperan poder realizar sin efusión de sangre la unión de las dos Coreas. El Presidente de la República ha ordenado intensificar la propaganda por la radio. Está ya comprobado que, sólo con

Gestoría Administrativa

V. Llauradó de Martí

Colegiado: Bernabé Martí

Pasaportes - Visados - Certificados penales
y últimas voluntades - Legalización Industrias

Escuela de Chófers «AUGUSTA»

Rambla S. Carlos 35 - Tel. 1275 - TARRAGONA

NOGAT EL MEJOR MATARRATAS



De venta en todas las FARMACIAS y HERBERIAS al precio de ptas. 19'23 la caja de 25 sobres y a 0'90 el obre suelto.

PRODUCTO DEL LABORATORIO SOKATARG, S. A.

Teléfono 6
Calle Ter, 16
BARCELONA

NOTA: Mandando este anuncio al Laboratorio le enviaremos gratuitamente un interesante folleto.

sus propias fuerzas, los comunistas coreanos del norte no conseguirán apoderarse del sur por las armas. De hecho, han cesado las vanas y costosas tentativas de los rojos contra el sur, restableciéndose así la calma a lo largo del 38º paralelo. Varias son las causas de esta debilidad comunista. Ante todo, los comunistas son menos en número que los soldados del sur, una tercera parte aproximadamente. Pero su armamento es muy inferior. Mientras que el ejército del sur dispone de armas automáticas de gran potencia, sus adversarios no tienen otra cosa que el viejo armamento dejado por los rusos. Queda todavía flojante la amenaza de Mao Tse-tung; pero no se puede decir hasta qué punto éste está dispuesto a hacerse instrumento de Moscú.

Los habitantes de Corea vuelven a confiar en el porvenir. Decepcionados profundamente al ver que la ayuda económica de 60 millones de dólares propuesta por el Gobierno de los Estados Unidos, había sido rechazada en el Senado por 192 votos contra 191, creyéndose perdidos. Hoy, después de la misión de Mr. Jessup en el Extremo Oriente, y sobre todo en Corea, donde visitó la línea de fuego del 38º paralelo, después de la Conferencia de Bangkok y del restablecimiento de los créditos, renace la esperanza en el ánimo de los coreanos. Al decir de éstos, si los Estados Unidos arriesgan sus dólares en Corea, es porque no han perdido su esperanza en el resurgir del país. (¿?)

Así las cosas, cuando repentinamente los rojos en nú-

mero y en máquinas totalmente insospechados, como se ha visto, cruzan la línea que traza en el mapa el paralelo 38, línea que dividía las dos Coreas, e invaden las ciudades de la República del Sur.

Viene enseguida el llamamiento del Presidente a la ONU, y en respuesta al mismo sigue la ayuda norteamericana.

Mas a pesar de la rapidez con que atienden el ruego del Presidente, los norteamericanos, para contrarrestar a los ruso-chino-coreanos que avanzan con la consigna de una fecha tope para la total ocupación, la situación en el momento de cerrar este número es verdaderamente trágica. Las principales ciudades en poder de los invasores que sin piedad asesinan y destruyen. Leemos diariamente en la prensa notas escalofriantes de testigos fidedignos que nos demuestran la crudeza y la inhumanidad de la contienda. ¿Qué será pues de las Jerarquías católicas, de los Misioneros y de los muchos cristianos coreanos, completamente en manos de estos aludes materializados y embrutecidos? El carácter coreano era afable, alegre y amante de la independencia. Hoy, en el escaso espacio que resta de la Corea del Sur, se lucha despiadadamente sin tener en cuenta los lastimeros gritos y las llamadas frenéticas de los pobres indefensos, niños, mujeres, ancianos, heridos... porque los más elementales principios humanos han sido olvidados en esta agresión.

Roguemos al Señor por aquellas pobres almas y no olvidemos que las víctimas coreanas bien pudieran ser las primeras de una serie de iguales agresiones.

BIBLIOGRAFIA

LA MORAL EN SUS RELACIONES CON LA MEDICINA Y LA HIGIENE, por el Dr. Jorge Sureda. Segunda edición. Un tomo con 478 páginas, 64 ptas. en rústica y 74 encuadernado. *Editorial Litúrgica Española*, S. A. de Barcelona.

La importante Revista Católica que publican los PP. Jesuitas de Texas calificó la primera edición de esta insuperable obra con las siguientes palabras:

«Con este libro el Clero podrá disponer de un aparato de conjunto, moderno y completísimo en todos los detalles y con todas las garantías, para poder encontrar la solución a todos los problemas espinosos que tanto preocupan a los moralistas. En la imposibilidad de reproducir su extenso índice nos limitaremos a copiar el plan que ha presidido la estructuración de esta obra admirable:

Vida sexual: El celibato, 10 capítulos. — El matrimonio, 21. — Vicios y enfermedades, 20. — Embarazo y parto, 16. — El niño, 7. — *Vida orgánica*: El corazón, 6. — Vida nu-

tritiva, 14. — La enfermedad, 12. — La muerte, 10. — *Vida psicosenible*: Fenómenos normales, 13. — Fenómenos extraordinarios, 30 capítulos.

Una obra de tanta envergadura no es de extrañar que haya merecido los más altísimos elogios. Después de ellos, creemos que sobra lo que pudiéramos añadir por nuestra cuenta. Solamente haremos notar que forma un macizo volumen perfectamente impreso y excelentemente encuadernado.»

Terminaremos con el juicio que mereció esta obra al «*Heraldo Seráfico*» de Costa Rica:

«Porque a nuestro entender las 300 páginas que comprenden la primera parte de este libro constituyen una verdadera Higiene del Matrimonio, moderna, segura y precisa sin que le sobre ni le falte nada.»

ENCICLOPEDIA CATEQUISTICA DE SIMILES Y ANALOGIAS, por Vicente Muzzatti. Traducción del italiano. Un tomo con 772 páginas, 64 ptas. en rústica y 74 ptas. encuadernado. *Editorial Litúrgica Española*, S. A. de Barcelona.

He aquí un libro que estamos segu-

ros será saboreado con delectación por todas las personas dedicadas a la catequesis y también por aquellas que desean ilustrar y robustecer su fe. Sabido es que cada día aumentan los partidarios del método intuitivo, consistente en utilizar imágenes sensibles para conducir a los pequeños a la inteligencia de las cosas espirituales y abstractas. En este caso es evidente que, tanto como los ejemplos, ayuden al catequista las comparaciones de buena ley, tan abundantes en Catecismo tradicional de muchas diócesis. Este es el mérito de la presente obra: presentar al curioso lector una abundante colección de símiles y analogías, entresacadas casi todas ellas de primeras figuras, y aplicadas magistralmente a la explicación del Catecismo. Con decir que todas las comparaciones que integran esta obra son; oportunas, ingeniosas y sugestivas, queda hecho el mayor elogio del libro del Dr. Muzzatti.

La obra se divide en cuatro libros: *Simbolo de los apóstoles*, *Mandamientos de la ley de Dios*, *Preceptos de la Iglesia* y *Los sacramentos*. La recomendamos con entusiasmo.

ENRIQUE ALEGRE

FABRICA DE TELAS METALICAS Y RODILLOS

PARA LA INDUSTRIA DEL PAPEL

Teléfono 6

San Pedro de Riudevilles (Barcelona)

FABRICA DE PAPEL DE HILO Y CARTULINAS

PEDRO PUIG

Teléfono 10

TORRELAVID (Barcelona)

Biografía de D. Miguel Casals Gambús

(Director, que fué, de Misiones Católicas), por el Rdo. P. EDURDO VITORIA, S. I. (Continuación).

¡Lloráis, mi Dios!

«España, vuestra hija predilecta, a quien ayer regalastéis un mundo... y cristianizó un mundo; la de los ejércitos cuya enseña santa siempre coronó la cruz; la de los conquistadores que si daban tierras al gobierno paternal de nuestros reyes también, Señor, te las daban a Ti que siempre un pueblo o dominio español fué un pueblo o dominio católico.

» ¡Lloráis, mi Dios!... y lloráis por vuestra España!

» A tu pueblo, mejor dicho a una parte de tu pueblo, del pueblo español la han engañado... y la han corrompido!

» Estos hombres que queman tus iglesias... que asesinan tus ministros...

» Estos hombres que escriben contra Ti, Señor, y contra tu ley santa; que blasfeman ¡en español! de tu Madre, de nuestra Madre Santísima...

» ¡Estos hombres de los periódicos impíos, de los libelos infames, de los gobiernos anticatólicos... Señor... no son españoles! ¡Señor... haced que no sean españoles...!

» ¡Lloráis, mi Dios?

» Este año... a los más de veinte años de su publicación, el ALMANAQUE DE LAS MISIONES CATÓLICAS no ha de cruzar los mares ni recorrer tierras exóticas para encontrar legiones de almas a quien convertir... Aquí, en nuestra Patria, en tu España, las hay a millares que ya te olvidaron, que no te conocen...

» ¡Lloráis, mi Dios!

» Aquellos apóstoles que convirtieron naciones, aquellos santos que cristianizaron mundos ¿desaparecieron de nuestra raza? ¿los hemos perdido para siempre?

» Señor ¡que tus lágrimas divinas engendren nuevas legiones de apóstoles españoles... que de la sangre de tu Corazón surja el renacer de España! »

(Almanaque de las «Misiones Católicas», 1932).

¡Dios no muere!

«Amigo lector, venga un abrazo y... lloremos juntos a fuer de españoles católicos las negruras del año que acaba de expirar.

» Nuestro DIOS, el que dice dejad que los niños se acerquen a Mí, arrojado de las escuelas... nuestro DIOS, que al morir entre dolores abrió los brazos para consolar a todo el que padece, arrojado de hospitales y asilos... Y cementerios sin nuestro DIOS que promete la resurrección de los muertos... y el matrimonio Sacramento igualado ante la ley civil al matrimonio concubinato... legalizado el divorcio... y disuelta la ínclita, la de tu y de mí queridísima Compañía de JESUS...

» Y también en Méjico, y también en Rusia... Señor, ¿por qué se nos odia tanto a tus hijos los católicos? ¿por qué no se respetará nuestra libertad de predicar tu ley, caridad y amor y de educar según ella a nuestros hijos? ¿con qué derecho se prohíbe a las Congregaciones Religiosas, sus apóstoles el cumplir tu divino mandamiento: *enseñad a todo el mundo?*...

»... Pero ¡DIOS no muere! !...

» Se persigue la Religión en nuestra, de tú y de mí queridísima tierra española se persigue en alguna que otra nación decadente...

» ¿Qué importa? ¡Nunca como hoy contaron nuestro Dios y nuestra Fe con mil quinientos cuatro sacerdotes indígenas en China; nunca como hoy contara la Religión de nuestros amores con más de quince mil seminaristas asiáticos y africanos anhelantes de consagrar la vida entera a predicar la santa Fe católica; y en tierras de misiones son cuatrocientos setenta y cinco los Vicariatos y Prefecturas y más de quince millones los infieles que en ellos alaban y adoran a DIOS... y nunca como hoy el blanco jardín donde viven consagradas a DIOS las vírgenes cristianas extendió sus perfumes de azucena a través de todos los continentes, dignificando a la mujer en pueblos donde las infamias del Corán o las inicuas leyes de otros impostores la tenían reducida a condición de esclava y a vileza de bestia.

» ¡DIOS no muere! !...

Perseguidnos, haced de nuestras obras polvo, seguid reduciendo a ceniza obras de arte, que eran más grandes porque daban gloria a DIOS, dejadnos sin templos, martirizadnos, si tanto DIOS permite... no importa! !...

»... Hoy, mañana... o dentro de un siglo, sobre cuanto vuestra mano arruinara, sobre las iglesias quemadas y los conventos desiertos... sobre nuestros cuerpos que murieron creyendo y esperando, volverá a reinar, extendiendo los brazos, siempre triunfante, la Cruz redentora.

» ¡DIOS no muere! !...

(Almanaque 1933 de las «Misiones Católicas»).

Esperanza.

«Amigo lector, albricias. — En el cielo de la España católica se adivinan los primeros rosiclers del alba del triunfo. — Albricias... El *Almanaque*, al recordarte los días tristes del año que pasó, celebra contigo el triunfo de las docenas y docenas de diputados católicos, que anularán... DIOS lo quiere y los católicos españoles lo exigen... la legislación sectaria que nos agobia, que entristece nuestra vida, que entristece la vida de la Iglesia Católica española.

» Hoy como ayer. El desfile de los

perseguidores de la Iglesia de DIOS empezó hace ya veinte siglos. — Sonriendo de lástima, la Iglesia contempla este desfile. Ayer, emperadores romanos: déspotas de cien colores: herejes de mil colores... Hoy, incrédulos ridículos socialistas, comunistas, bolcheviques, anarquistas...

» Pasad, mortales: fatigados de golpear incesantemente sobre la roca, al sucumbir, mañana, como siempre, entregaráis a un sucesor vuestra inútil tarea: pero, entendedlo bien; le sucesor, al heredar vuestro odio y falacia, heredará también vuestros vergonzosos fracasos... Porque, de cuanto en el mundo existe, sólo la Iglesia Católica es inmortal.

» Lector: en el decurso del año que empieza, hojea tranquilamente el Almanaque que te presento. — La Iglesia triunfará en España y triunfará en Méjico y triunfará en Rusia: como, gracias a la paciente labor de nuestros Misioneros, va triunfando en tantos países, que aún desconocen la dulzura de la caridad cristiana. Hojea el Almanaque: pero sin olvidar que tú y yo y todos somos soldados de la milicia de Cristo.

» Y que el Señor, al recibimos en las puertas de aquel Año nuevo, que es el Cielo, nos preguntará, para franquearnos el paso, si siempre luchamos como buenos en los santos combates de la Fe. — Trabaja y espera. »

(Almanaque 1934, p. 3-4).

1934-1935.

« ¡Gloria a Dios!

» Con espléndido broche, más rico que diamante, el Congreso Eucarístico de Buenos Aires cerró el año que acaba de pasar.

» La Sagrada Eucaristía, DIOS, nuestro DIOS escondido en la Hostia consagrada, desde el grandioso parque de Palermo ha bendecido a todos los continentes, a todos los pueblos y a todos los hombres.

» Y a los tiranos de las Rusias y de Méjico les ha dicho: «La Iglesia, mi Iglesia así como sabe ciertamente que ninguna persecución la podrá destruir, sabe del mismo modo que la persecución nunca le ha de faltar... »

« ¡Hombres que matáis inocentes! Esconded vuestras manos ensangrentadas... Dios tiene contados vuestros días: la sangre de los mártires anuncia auroras de triunfo: temed el día de la justicia...! »

» Y a las naciones protestantes, iglesias sin cabeza, corazones de sangre envenenada, fingidos reformistas que en su orgullo levantaron una fortaleza que creyeron inexpugnable y entre cuyos muros hoy... ¡oh, moderna torre de Babel...! se dividen, luchan y sufren... DIOS Eucaristía les tiende

los brazos; YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA...

»Y a las naciones paganas... y a las veces tan olvidadizas naciones católicas, les muestra en el centro de la Hostia Blanca, el rubí Divino de su Corazón ensangrentado... «Muerte de cruz padecí por vosotros: buscad el reino de Dios y su justicia»... Pasaron años, pasaron siglos, hoy, como ayer y como mañana, Cristo es la piedra angular del mundo y de los mundos.»

(Almanaque de las «Misiones Católicas», 1935).

La paz sea con vosotros.

«Paz... palabra consoladora que sonríes brindando esperanzas de horas felices.

»PAZ DE CRISTO... «Mi paz os doy...» sublime, divino don que a la humanidad, eterna luchadora, regala y quiere imponer dulcemente JESUCRISTO, el glorioso Resucitado.

»«Mi paz os doy.. no como la del mundo!!!»...

»No «PAZ TIRANICA», fingida, paz de pueblos que son sepulcros: la mano cruel de un señor de horca y cuchillo, ahoga y aniquila todo soplo de vida que clame justicia, todo arranque noble que pida cristiana libertad... Rusia... ¿Paz?... ¡tú eres paz?... ¡eres vergüenza de la humanidad civilizada, legiones de seres esclavos a los que destroza el monstruo de la tiranía vociferando con sarcástica sonrisa, progreso y libertad!...

»No «PAZ ATEA» que proscribiste de las leyes la justicia cristiana; que suprime de la enseñanza el catecismo; que se atreve contra la santa indisolubilidad del matrimonio; que inventa un ídolo «el dios Estado» y a él entrega el alma virgen de los niños, el sagrado del hogar, la libertad de asociación, de enseñanza, de trabajo... ¡paz atea! no eres paz, eres la más terrible de las luchas, eres la rebelión satánica del hombre contra Dios!...

»¡Paz a los hombres de buena voluntad!...

»PAZ CRISTIANA... ¡tú sí que eres la paz!... eres madre de los Apóstoles que recorren el mundo predicando tus dulzuras... eres tú la que hacía sonreír a los mártires un día en los anfiteatros romanos... ayer en los campos de China y de Uganda... hoy al Padre Pro que en las dignas de mejor suerte tierras mejicanas, al caer entre tormentos víctima de crueles ilusos que claman progreso y engendran salvajismo, extiende los brazos, bendice, perdona!...

»PAZ CRISTIANA... que presides el hogar católico regalando felicidades, las casas religiosas engendrando santos, las empresas misioneras arrancando de las tristezas del paganismo, de los errores de la idolatría pueblos y naciones... a la Iglesia Santa que dirige a la humanidad enseñándola con el ejemplo; paz comprada con su propia sangre por millones de mártires... buscada y predicada por

millones de confesores y de vírgenes... paz activa, incansable, abnegada, cuya aspiración sublime es la conquista del mundo para Cristo Redentor...

»Lector amigo: pidamos esta paz: trabajemos por esta paz: luchemos, hasta vencer, por esta paz.

»Sea éste el saludo de tu antiguo y fiel amigo el ALMANAQUE: LA PAZ SEA CON VOSOTROS: y que el año que empezamos traiga a nuestra Patria y a otras muchas naciones ¡ojalá al mundo entero! la paz cristiana.»

(Almanaque de las «Misiones Católicas», 1936).

Con escritos como éstos y los que en páginas anteriores si citaron, brilla con luz meridiana la personalidad de nuestro Héroe, enamorado de España, enamorado de su Divino Fundador: apóstol de su triple Causa; valiente hasta enfrentarse con sus enemigos, paliados o descubiertos; con la revolución desenfrenada; con los Gobiernos sectarios... ¡Qué aguerrido! ¡Qué tesón! ¡Qué bizarría! ¡Qué pecho de Mártir!...

En el actual despacho de la Editorial de la calle de Caspe están colgados dos retratos fotográficos de D. Ramón y D. Miguel Casals. Son el mejor adorno que lo embellece. Dos modelos de acendrada Fe Católica y de infatigable laboriosidad, que sirven de estímulo y de santa ufanía a los continuadores de tan excelente Empresa.

UV

La familia hospitalaria.

El año 1931, de tristísima recordación, tuvo lugar el derrumbamiento de la Monarquía española. Sucedióle la infausta República, que tan tristes recuerdos había de dejar en el alma de todos los buenos españoles. Parece estar oyendo los gritos, mejor dicho alaridos, del populacho desenfrenado, que bajaba por la calle de Sarriá; cuando vino el Hermano David Riera, mi compañero en el Instituto Químico de Sarriá, a decirme que la Radio había anunciado el advenimiento del nuevo régimen, le contesté: «Hermano, ya podemos preparar la maleta». Tenía por segura nuestra expulsión de la Patria. No pude nunca olvidar los amargos días que pasamos cuando quedé triunfante la anterior República, sanguinaria, infame perseguidora de la Religión; y, claro está, la actual no podía desdeír de los sentimientos y planes de aquélla. Y no tardó en hacer sentir sus malhadados efectos. La inquina y manía persecutoria, nos obligó muy pronto a los religiosos a dispersarnos, ante las amenazas del nuevo gobierno. El Hermano Riera y yo nos albergamos en casa de nuestro Miguel, en donde ya encontramos hospedadas dos Religiosas del Sagrado Corazón de Sarriá (Normalistas). En la vecina casa donde vivían, como ya dije,

las tres hermanas solteras de Miguel, habíanse recogido otras cuatro, entre ellas la Madre Mercedes Casals. Yo celebré la Santa Misa todos los días que allí estuve, en el Oratorio de la casa: a ella asistían todos los habitantes de ambas casas y comulgaban: de suerte que formábamos una verdadera comunidad. No tengo que decir el afecto y la alegría con que la familia Casals nos recibió: pues Miguel había dicho más de una vez: «Ya sabe el Padre Vitoria que todo lo mío es suyo y que en casa se le recibirá siempre con el mayor cariño». Así que, apenas le hice saber mi propósito de retirarme a su casa, para esquivar el peligro que amenazaba, me abrió de par en par las puertas de su domicilio. Allí estuvimos tres días, entre ellos el de la Ascensión del Señor: y pude ver por mis propios ojos cuán profundamente cristiana era toda su familia. Allí se palpaba el gozo de Miguel y de los suyos, al verse rodeados de religiosos: lamentaba la causa, pero se alegraba de acoger a los perseguidos por la Justicia, ejercitando con ellos muchas obras de virtud a un mismo tiempo. Lamentaba, sí, la causa: porque Miguel era profundamente católico, monárquico decidido y español de pura cepa. El peligro pasó pronto, afortunadamente; y a los tres días pudimos volver a nuestro Colegio. Lo ocurrido fué sólo un chispazo de la hoguera que se estaba encendiendo en toda la Nación. El combustible era inmenso y el odio que atizaba la llama era tan vehemente, que logró producir un abrasamiento horrendo, cual pocas veces se habrá visto en la historia de la Humanidad, si es que alguna vez se ha presenciado.

El 23 de enero de 1932, mientras estaba dando una interesante conferencia en el Salón de actos del Instituto Químico de Sarriá, el Conde de Rius, D. Joaquín de Querol, antiguo discípulo mío en el Laboratorio Químico del Ebro en Tortosa, sobre la *Fermentación alcohólica en la vinificación*, se estaba firmando en Madrid el decreto rubricado por Alcalá Zamora, Presidente de la infausta República española, en virtud del cual, mi Santa Madre la Compañía de JESUS quedaba disuelta en España y expulsada de sus dominios. La dispersión de los Padres y Hermanos del Colegio Máximo de San Ignacio de Sarriá, lo mismo que los de las otras Casas emplazadas en el interior de la Ciudad, se impuso de nuevo con urgente necesidad. El Profesorado y Casas de formación nuestras tuvieron que buscar domicilios en el Extranjero: y con las molestias, dificultades y gastos enormes, que se deben suponer, el personal del Colegio Máximo se repartió entre Valkenburg (Holanda), donde se estableció la Teología, y Avigliana (Italia), cerca de Turín, donde se hospedó el Filosofado: ambas Casas fueron cedidas por las Provincias de la Compañía respectivas, a saber, la Germánica Inferior y la de Turín: en ellas permanecieron los desterrados por el Gobierno de Azaña, aunque los de Valkenburg se

trasladaron al cabo de dos años a San Remo (Italia), situado en la playa de la Costa azul. La Comunidad de Nuestra Señora de Veruela, formada por el Juniorado, y la de Gandía, que constituía el Noviciado, se domiciliaron, después de alguna alternativa, en el Castillo de Bollengo, cerca de Ivrea (Italia) y no salió de él hasta su vuelta en 1939, para reinstalarse en el vestuio y venerando Monasterio. Las Comunidades de las Casas del interior de Barcelona, se distribuyeron en un principio en casas de amigos, hasta que, poco a poco, fueron formando pequeñas agrupaciones, permitidas por la ley, y que vivían diseminadas en diversos pisos de la ciudad, en el interior de la Capital, en San Gervasio, en Sarriá, en Pedralbes, etc.

Aunque yo sabía de sobra la buenísima voluntad con que la familia Casals me hubiera abierto las puertas de su casa para admitirme en ella, como la otra vez, todo el tiempo que hubiera querido, no se me ocurrió siquiera indicárselo: no porque entonces hubiera peligro inmediato en acogermelo a tal albergue de tan destacado católico, sino porque, vista la severidad y apremio del decreto del Gobierno republicano, fué preciso tomar otra resolución, con el fin de hospedar el personal del Instituto Químico de Sarriá, que constaba de tres Padres, un Hermano y dos sirvientes. Y puesto que el decreto de expulsión nos cogió en mitad del curso escolar, hubo que burlar la inicua ley en la forma que se pudiera, a fin de que nuestros alumnos no perdiesen su curso. De acuerdo, pues, con los Superiores, resolví improvisar una Academia de Estudios químicos, bajo la dirección aparente de un Profesor seglar Titulado, a cuya sombra podíamos los Profesores de nuestro Instituto continuar nuestras enseñanzas. Así se realizó, en efecto. Alquilé una torre en la calle Pomaret, nº 14: improvisamos unos laboratorios, y, allí, bajo la dirección de D. Juan José Muñoz, que era uno de los Profesores Auxiliares del I. Q. S., se reanudaron las clases a los 15 días y las prácticas de laboratorio a las tres semanas; de suerte que, antes de fin de febrero de 1932, estaban en plena marcha, en una Academia debidamente legalizada, nuestros estudios del I. Q. S., y a fin de junio pasaban los Alumnos sus exámenes, con lo cual pudo terminarse felizmente aquel curso tan desgraciado, que tanto peligro corrió de quedar mutilado en la mitad de su carrera.

Mientras tanto hubo que pensar en disponer algo más estable y acomodado para el curso inmediato, pues los Superiores deseaban que nuestro Instituto Químico siguiera funcionando en la forma que fuera posible. A este fin, y tras muchas dificultades para encontrar local oportuno, hallé una casatorre en el mismo Sarriá, y en ella se levantaron de planta amplios laboratorios, en los que se continuaron las clases teórico-prácticas, que veníamos teniendo desde el octubre de 1916.

A este domicilio nuevo, situado en la calle Angli, nº 8, esquina a Carulla,

venía el Sr. Casals alguno que otro domingo a comunicar impresiones sobre la marcha de las cosas, consolarnos en el Señor y animarnos para afrontar los peligros: en lo cual siempre hallé a tan querido amigo lleno de esperanza y de ánimos, pues era frase que repetía con frecuencia, «que al mal tiempo hay que presentarle buena cara»: y no se contentaba con proferirla, sino que la llevaba a la práctica, a pesar de que se sucedían sin interrupción graves sucesos, que daban al horizonte social un cariz cada vez más tétrico. En estas y otras frecuentes conversaciones, me repetía Miguel la sincerísima oferta de su casa, para cualquiera eventualidad que se presentase, sin reparar en los riesgos a que se exponía. «Mi casa, me decía, y todo lo mío es de usted y de la Compañía de JESUS; y a todas horas, en que me necesiten ustedes, estoy dispuesto a avudarles y servirles». Amigo bueno de verdad, sincero, todo corazón y todo hechos; pues sus ofertas no eran palabras ni cumplimientos, sino realidades: Casals tenía su corazón en los labios y no sabía de fingimientos. Bien pronto se presentó la ocasión de manifestar sus entrañas de caridad abriendo las puertas de su casa a las Religiosas del Sagrado Corazón de JESUS y al P. Manuel Mañes, S. J., que salieron de sus respectivos domicilios, huyendo de la furiosa tormenta que se desencadenó en Barcelona el domingo 19 de julio de 1936, y sembró la desolación y el terror en la Ciudad Condal y en toda su comarca.

A la verdad, sólo la necesidad perentoria de esconderse en momentos de tanto peligro, explica por qué se le pudo ocurrir el P. Mañes, la idea de refugiarse en casa de D. Miguel Casals: era el domicilio menos indicado, si es que quería sustraerse a las pesquisas de los revolucionarios. Estos, ebrios de coraje y excitados por odio satánico contra DIOS, la Santa Iglesia, los Sacerdotes, los Religiosos y todos los católicos y personas piadosas y aun simplemente honradas, se lanzaron como fieras al incendio de las Iglesias y Conventos, a la matanza de los Ministros y siervos de DIOS, al pillaje, a la destrucción, al registro brutal y reiterado de los domicilios, al desahogo desenfrenado de sus bestiales pasiones, al robo, al asesinato, al sacrilegio y a todo cuanto pudo inventar la vesania de corazones perversos, que habían jurado la guerra a DIOS y el exterminio de la Religión, arrastrados por las doctrinas soviéticas, que en hora mala se infiltraron en el corazón del proletariado español y le convirtieron en tigres y hienas. Los lectores están, sin duda, enterados de las horrendas carnicerías que ejecutaron, de la crueldad con que se cebaron en sus víctimas, de los innumerables y horribles sacrilegios que perpetraron, que se nos hubieran hecho increíbles, a no haber sido testigos presenciales de tan infernal desenfreno.

Conocedores perfectos de las personas católicas y de sus domicilios, iban derechamente en busca de aque-

llas y al registro y asalto y saqueo de éstos. Por lo mismo el chalet en que habitaba la familia Casals era forzosamente uno de los sentados en las listas de los foragidos. Familia religiosa de abolengo, todos católicos prácticos, sin respetos humanos de ninguna especie: el Jefe de la familia conocidísimo propietario de la *Tipografía Católica Casals*; Congregante fervoroso de la Santísima Virgen; director y propietario de *Las Misiones Católicas*, propagandista acérrimo de la sana doctrina y que se mostraba paladinamente tal sin temor a nada ni a nadie.

En su domicilio, como ya se dijo, había un devoto oratorio con una bella Imagen de Ntra. Señora de la Merced, patrona de la Dueña de la casa: vestía rico traje de seda blanca y lucía joyas finas: ante Ella se reunía la familia para hacer sus devociones. Además, en las habitaciones y corredores se veían Crucifijos, cuadros de Santos, etc., etc. En resumen, un blanco seguro para los enemigos de DIOS y contra el cual asestaron sus tiros desde los primeros días de la revolución marxista: baste decir que los registros fueron violentísimos, que aterraban a los moradores de ambas torres, la de Miguel y la de sus hermanas, Josefa, Rosario y Luisa: y que fueron 15 por lo menos. Por todo esto he dicho que cualquiera de las dos moradas, sobre todo la de D. Miguel, era la menos oportuna para esconderse un Jesuita. Y sin embargo, allí se refugió el P. Manuel Mañes, S. J.: lo cual tuvo lugar en forma que narra fielmente la R. M. María Mercedes Casals, religiosa del Sagrado Corazón, que junto con otras varias Religiosas de la misma Congregación y Comunidad, estaban refugiadas también, formando dos grupos, en ambas torres. Dice, pues, así la citada Madre en sus notas manuscritas.

(Concluirá en el número próximo.)

FUMISTERIA Y FUNDICION

JOSE CAÑAMERAS

SUCURSAL MADRID
CARD. CISNEROS, 78
TEL. 23-15-02

SUCURSAL MALA
MALPICA
TEL. 3810

CASA CENTRAL BARCELONA
DIPUTACION, 415-423
TEL. 50723

COCINAS DE SALAMANDE
TODAS CLASES ESTUFAS
TERMOSIFONES
TOSTADORES
CALEFACCION CENTRAL



PASATIEMPOS

Concurso B - 1950 (Continuación)

Publicaremos durante los meses de verano: Julio, Agosto y Septiembre, algunas *adivinanzas* y preguntas, y al ganador le entregaremos 100 ptas. en libros.

- 1º ¿Qué es lo que ponemos sobre la mesa, se corta, se reparte y, sin embargo, no lo comemos?
- 2º De siete hermanas que somos, yo la primera nací y la más pequeña soy; ¿cómo podrá ser así?
- 3º ¿En qué se parecen los vagos a una resma de papel?

ENCUADERNACIONES "Ribé"

REMESAS EDITORIALES-MUESTRARIOS-RELIEVES

Sepúlveda, 79 - Tel. 23-16-41 BARCELONA

DROGUERIA Y PERFUMERIA

JULIAN DE SALAZAR

Tendería, 21 - Tel. 11673 BILBAO

AUTOMOVILES «LA UNION»

Acha, Inchaurre y Cía. Ltda.

SERVICIO DIARIO BILBAO-VITORIA

GARAGE: Henao, 29 - Tel. 10,637 BILBAO

Teléfonos: 16423 y 18307

Francisco Sáinz

MADERAS

Almacén: Estrada de Mala, 4-BASURTO BILBAO
Oficinas: General Concha, núm. 17

José Clols Rabassó

FABRICA DE CURTIDOS

LANAS - PIELES - ACABADOS

Arrabal de Farigola-Tel. 33 VALLS (Tarragona)
Dir. Teleg. «Tenelanas» - Apartado Correos 13

FABRICA DE PAPELES CONTINUOS

JOSE GOMA LLOBERA

Cardenal Gomá, 37-Tel. 4 LA RIBA (Tarragona)

Fábrica de Productos Químicos

G. Pérez Arcas

Iturribarria, núm. 4-BILBAO-Basurto

F. Goñi Mayo e Hijos

Fábrica de Hilados y Tejidos

Barrio San Juan - PAMPLONA

GUINEA HNOS.

Hornos Eléctricos Industriales

Rodríguez Arias, 4 BILBAO

MONER & LLACUNA, S. A.

Fabricación y refinación de aceites y grasas vegetales, manteca cacao y cacao en polvo

Santa Eulalia, 90 - Teléfono 233461
HOSPITALET DE LLOBREGAT (Barcelona)
(Final Metro Transversal)

LA VINICOLA IBERICA, S. A.

CRIADORES - EXPORTADORES DE VINOS

VINOS PARA CONSAGRAR

TARRAGONA

INSECTICIDAS GALIMANY

Viuda de P. GALIMANY

PRODUCTOS INSECTICIDAS

Apdo. Correos, 8 - Teléfono 44 - VALLS (Tarragona)



¡El mejor desayuno!

**PODEROSO
ALIMENTO
RECONSTITUYENTE
PARA
NIÑOS
Y
ADULTOS**

Envíe este anuncio a NUTREX, P. A., Menéndez Pelayo, 204, Barcelona y recibirá una muestra gratuita de COLA-CAO. (MC)

Don

Domicilio

Población

Puede enviarse en sobre abierto, con un sello de 5 céntimos

Gonzalo Masó

Encuadernaciones

Aragón, 138 - Tel. 232278

BARCELONA

**NO VACILE USTED
Para camas TRANSFORMABLES
CASA OMEGA**

Puede ofrecerles 50 modelos distintos patentados y garantizados desde 450 pesetas

RAMBLA CAPUCHINOS. 32



FOTOGRAFADO

VIUDA OLIVER

CLICHES DE LINEA

DIRECTO - BICOLOR - TRICROMIA

Plaza Dr. Letamendi, 27-Tel. 270756-BARCELONA



**Vinos
de
Misa**

De Muller, S.A.

TARRAGONA

PROVEEDORES PONTIFICIOS
CASA FUNDADA EN 1851

GUERIN,

S. en C.

**MATERIAL
ELÉCTRICO**

Valencia, 257
BARCELONA

IBERICA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y SUS APLICACIONES. - Palau, 3 BARCELONA - Apar. 750

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en toda España y América española.

TARIFA DE ANUNCIOS

1 págs. 21x14 cms. 600 ptas. inserción.

1/2 » 14x10,5 » 375 » »

1/4 » 10,5x7 » 225 » »

1/8 » 7x5,2 » 150 » »

PRECIOS DE SUSCRIPCION

1 año 100 ptas.

1/2 » 50 »

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA

Suscribros a «MISIONES CATOLICAS» Organo Oficial del Secretariado de Misiones de la Provincia Eclesiástica Tarraconense

ADMINISTRACION: Calle Caspe, 108 - Apartado 776. BARCELONA



Virgencita filipina. Pintura del filipino Antonio García Llamas. Foto Fides. María vestida según costumbre del país. Lleva el Niño apoyado a un lado. Blancas flores, símbolo de pureza, le rodean el cuello colgando como «sampaguitos». El artista nació en Manila en 1912 habiendo estudiado en las Academias de Manila, Roma y Madrid.